



Cuarto año del rectorado del

**Dr. Luis Arriaga
Valenzuela, S. J.**

Bajo la dirección de la

**Dra. María Adriana
Jiménez Romero**

Informe de actividades
del Tecnológico Universitario
del Valle de Chalco

2025-2026



Cuarto año del rectorado del

Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.

Bajo la dirección de la

Dra. María Adriana Jiménez Romero

Informe de actividades del Tecnológico
Universitario del Valle de Chalco

2025-2026

David Kimura / Edgar Zaga
Diseño editorial

Ivette Vera Vargas
Revisión técnica

Bnsdys
Coordinación de Comunicación Institucional
Producción Visual

Francisco Xavier Segura Domínguez
Corrección de estilo y ortotipográfica

D. R. © 2026 Universidad Tecnológica del Valle
de Chalco, A. C. conocida comercialmente
como Tecnológico Universitario del Valle de Chalco
Av. Tezozómoc S/N, Esq. Pte.5
Colonia Alfredo Baranda
Valle de Chalco Solidaridad
56610, Estado de México
www.tuvch.mx

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta
obra por cualquier medio o procedimiento.

Impreso y hecho en México

Contenido

Mensaje del Rector	5
Introducción	8
I. Formación integral	10
Formación académica del estudiantado	12
Acompañamiento, bienestar e inclusión	19
Identidad ignaciana, cultura de paz y compromiso social	25
Investigación, innovación y divulgación	31
Empleabilidad, emprendimiento y desarrollo profesional	35
II. Operación institucional	38
Planeación, normativa y gestión institucional	40
Atención, mediación y protección de la comunidad	47
Infraestructura, seguridad y operación	51
Transformación digital y mejora de procesos	55
III. Sostenibilidad financiera	60
Gestión financiera y uso responsable de los recursos	62
Procuración de fondos y fortalecimiento institucional	65
Gestión de apoyos para la formación y el desarrollo integral	68
IV. Posicionamiento	70
Vinculación, alianzas y redes	72
Identidad, visibilidad y comunicación institucional	77
Reconocimiento y proyección institucional	81
Promoción y relación con públicos estratégicos	85
V. Retos	90
Asamblea de Personas Asociadas	94
Directorio de Autoridades Universitarias	95

“Como **espacio plural** que fomenta el diálogo y la comprensión profunda de los procesos históricos, personales e intelectuales, la universidad es un **espacio privilegiado** para el ejercicio de la libertad humana, libertad de buscar y encontrar, a través de la investigación y la enseñanza, caminos de **transformación social**”.

—Arturo Sosa, S. J.
IAJU, julio 2025

Mensaje del Rector

El presente Informe de Actividades del Tecnológico Universitario del Valle de Chalco (TUVCH) nos invita a mirar con gratitud y sentido de responsabilidad el camino recorrido por una comunidad universitaria que, desde su propio territorio, ha sabido mantener una misión educativa profundamente necesaria. En el oriente del Estado de México —donde convergen grandes desafíos sociales, económicos y comunitarios—, el TUVCH ratifica que la educación superior puede ser una fuerza de dignificación y, principalmente, de transformación.

Dentro del Sistema Universitario Jesuita (SUJ), el TUVCH ocupa un lugar singular. Su vocación no se entiende únicamente desde nuestro compromiso por ampliar las oportunidades académicas y laborales de su estudiantado, sino desde una forma muy diáfana de presencia: estar cerca de las juventudes, acompañar sus trayectorias, reconocer sus contextos y construir con ellas condiciones reales para imaginar y caminar hacia un futuro más justo. Esta misión expresa sin ambages una convicción central de nuestra tradición educativa: formar personas competentes, conscientes, compasivas y comprometidas con la realidad que les toca vivir y transformar.

Los avances presentados en este informe muestran a una institución que madura y se fortalece. La consolidación de experiencias de formación integral, las acciones de bienestar e inclusión, la vinculación con el entorno, el impulso a la empleabilidad y el emprendimiento —así como la participación en redes universitarias y jesuitas—, dan cuenta de un proyecto que forma, mediante el cuidado y una comprensión amplia de la labor universitaria, a personas que saldrán a mejorar el mundo y su mundo.

El informe también permite reconocer el esfuerzo por fortalecer las bases institucionales que hacen posible esta misión. La planeación, la actualización normativa, la mejora de procesos, la transformación digital, el uso responsable de los recursos y la búsqueda de sostenibilidad financiera hablan de una comunidad que comprende que la gestión universitaria también es una forma de servicio. Cuando las decisiones se orientan al bien de toda la comunidad, la institución amplía su capacidad de responder con pertinencia a las necesidades de su estudiantado y de su entorno.

Asimismo, resulta alentador constatar la creciente articulación del TUVCH con organizaciones, instituciones educativas, empresas, redes universitarias y obras de la Compañía de Jesús. Estas alianzas fortalecen la formación práctica y permiten que la universidad mantenga una presencia activa en los espacios donde se construyen respuestas compartidas a la búsqueda de mejores condiciones de vida, tanto personales como sociales y comunitarias. La participación en redes como AUSJAL y en iniciativas del Sistema Universitario Jesuita reafirma que el Tecnológico no camina —ni caminará— solo: forma parte de una misión común orientada a la justicia, el cuidado de la casa común y la transformación de contextos marcados por la desigualdad.

La formación que ofrece el TUVCH se proyecta decididamente hacia el mercado laboral y el tejido productivo de la región. Mediante alianzas estratégicas con empresas, organismos empresariales y plataformas especializadas en empleo, la universidad ha construido puentes entre la formación universitaria y las oportunidades reales de desarrollo profesional para sus egresadas y egresados. Esta vinculación con el sector productivo también retroalimenta la pertinencia de los programas académicos y reafirma que una universidad enraizada en Valle de Chalco puede convertirse en un motor real de movilidad social y desarrollo regional.

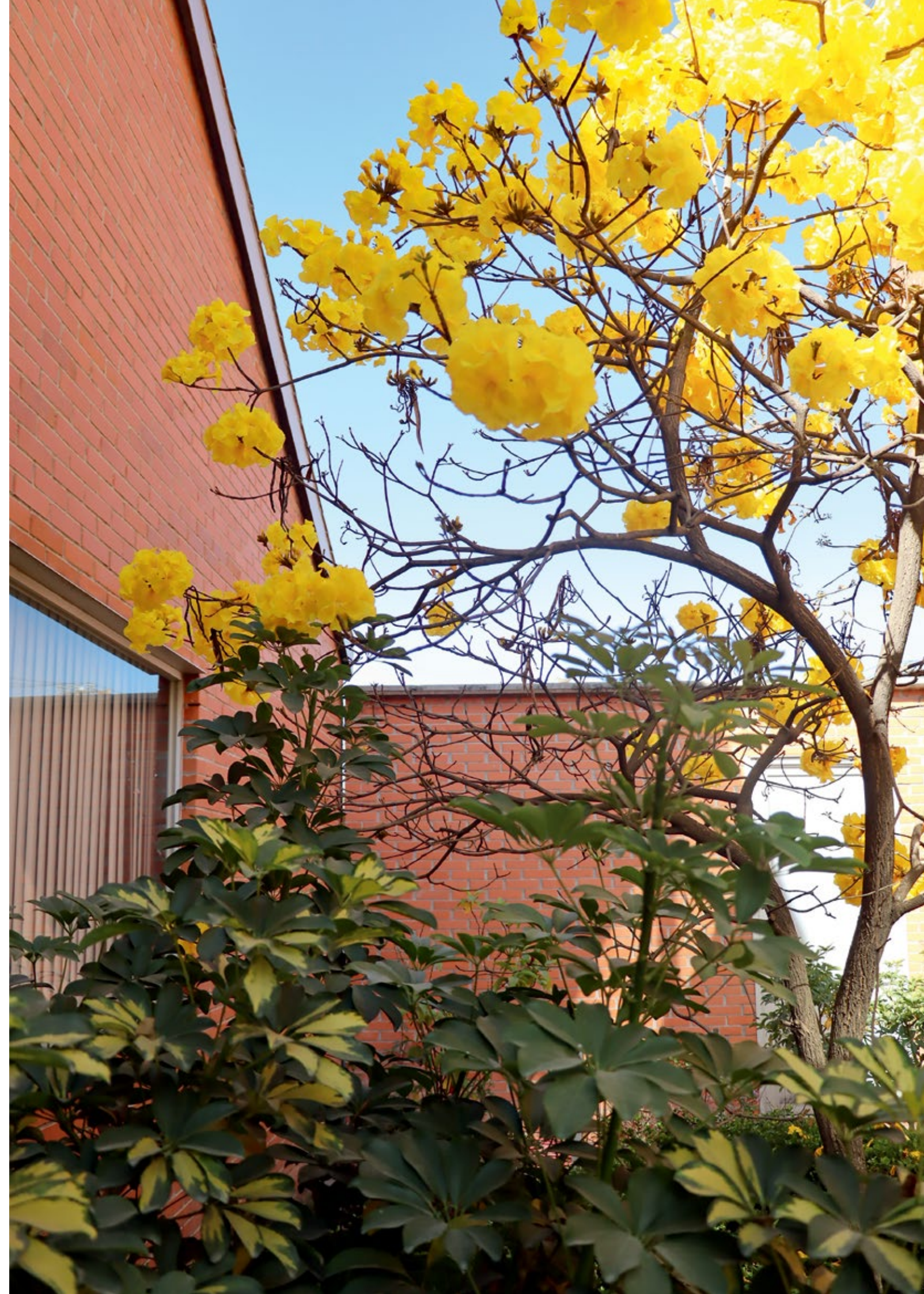
Con lo anterior en consideración, el desafío hacia adelante será sostener y profundizar este camino. Será necesario fortalecer la formación integral, ampliar las condiciones de permanencia estudiantil, consolidar una cultura institucional de atención a todas y todos los integrantes de la comunidad del TUVCH, robustecer la sostenibilidad del proyecto y hacer cada vez más visible el valor social de la institución. Todo ello exige colaboración y una mirada de largo plazo, capaz de reconocer que los resultados más importantes de una institución educativa se expresan, sobre todo, en las vidas que acompaña y en las colectividades que ayuda a transformar.

Agradezco el trabajo comprometido de la Dirección General, del equipo directivo, del personal docente y administrativo, de las y los estudiantes, así como de las personas aliadas, benefactoras e instituciones que hacen posible este proyecto. Su esfuerzo cotidiano ratifica que el TUVCH es una obra sostenida por una comunidad que cree en la educación como un camino de justicia.

Desde la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, reiteramos nuestro reconocimiento y respaldo al Tecnológico Universitario del Valle de Chalco. Que este informe sea, al mismo tiempo, una memoria agradecida de lo alcanzado y una hoja de ruta para continuar en la construcción de una universidad más humana, pertinente y transformadora, siempre al servicio de su territorio y de la dignidad de todas las personas.

Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.
Rector

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, Tijuana
y el Tecnológico Universitario del Valle de Chalco



Introducción

Cada informe constituye una pausa necesaria para reconocer lo vivido, agradecer lo construido y comprender con mayor profundidad el sentido de los logros alcanzados. En el Tecnológico Universitario del Valle de Chalco (TUVCH), este ejercicio supera la mera presentación de resultados: representa una vía para volver al corazón de la misión y valorar, con gratitud, las historias, los esfuerzos, los aprendizajes y las decisiones que han sostenido el crecimiento de una comunidad universitaria comprometida con las juventudes y con la transformación de su entorno.

En cada avance se halla la confianza de la comunidad estudiantil que encuentra en esta institución una alternativa sólida para construir su futuro. Asimismo, se refleja en el trabajo cotidiano del personal docente y administrativo, de las organizaciones aliadas y de benefactores quienes, desde sus respectivas responsabilidades, acompañan, cuidan y hacen posible este proyecto educativo. Por ello, el Cuarto Informe de Actividades es la memoria agradecida de una colectividad que camina unida, aprende de su experiencia y reconoce en la educación una vía para abrir caminos de esperanza, dignidad y transformación.

Desde la tradición ignaciana, mirar la propia historia supone reconocer los signos de crecimiento, aprender de la experiencia y discernir los pasos que aún se deben dar. Como señala el padre Arturo Sosa, S. J., “hacer de la Universidad un espacio de discernimiento contribuye a superar las tendencias a la fragmentación existentes en la sociedad secular”.¹ Esta mirada ilumina el sentido del presente documento, al recordar que cada logro no es un hecho aislado, sino parte de un proceso colectivo de reflexión, decisión y acción orientado al bien común.

A lo largo de este periodo, el Tecnológico ha consolidado capacidades que le permiten responder con mayor pertinencia a las necesidades de su comunidad y de su entorno. Los avances reunidos en estas páginas muestran a una institución que madura internamente, fortalece su misión formativa, cuida sus procesos, busca condiciones de sostenibilidad y proyecta con mayor nitidez su identidad y contribución social. Detrás de cada resultado se encuentran personas, decisiones y esfuerzos que expresan una convicción compartida: formar no implica únicamente transmitir conocimientos, sino acompañar vidas, abrir oportunidades y contribuir a la construcción de un futuro más justo.

Para dar cuenta de este trayecto, el informe articula sus avances en torno a los cuatro ejes de la Planeación Estratégica 2024-2027 del TUVCH: Formación integral, Operación institucional, Sostenibilidad financiera y Posicionamiento. Cada uno de ellos permite examinar una dimensión esencial de la misión universitaria: la formación de profesionales con sentido humano y compromiso social; el cuidado de las condiciones que sostienen la vida institucional; la gestión responsable de los recursos para ampliar oportuni-

dades; y la proyección de una presencia cercana, confiable y articulada con el territorio.

De este modo, el presente Informe de Actividades no solo concentra resultados; narra el andar de una comunidad universitaria que aprende, acompaña, se organiza, innova, construye alianzas y proyecta su misión hacia el porvenir. Lo realizado durante este año reafirma la identidad institucional y la dirección del camino: una universidad que forma, cuida, vincula y enfoca su quehacer para que más personas logren transformar su vida, su entorno y la sociedad.

Dra. María Adriana Jiménez Romero
Directora General

1. Sosa, A. (2022). Discerniendo el presente para preparar el futuro de la educación universitaria de la Compañía de Jesús [Discurso, 4 de agosto]. Asamblea de la Asociación Internacional de Universidades Jesuitas, Boston College. Compañía de Jesús.

The background features a large, dark blue number '1' on the left. To its right is a light blue area with a wavy, cloud-like border. Further right is a dark teal area with a similar wavy border. At the bottom right, there is a light blue area with a fine, diagonal line pattern. The overall design is modern and abstract.

1

Formación
integral

«...la organización de la escuela, los espacios, los métodos de evaluación y la propia figura del docente deben replantearse con vistas a una educación verdaderamente integral, abierta a todas las dimensiones de la persona».

— León XIV, Magnífica Humanitas, mayo 2026

La formación integral constituye uno de los pilares fundamentales del quehacer universitario. Educar es acompañar la construcción de una vida con sentido. Desde esta convicción, la institución reconoce que el proceso formativo se despliega en cada experiencia que permite a la comunidad estudiantil descubrir sus capacidades, fortalecer su identidad, ampliar su mirada sobre el mundo y comprometerse con la transformación de su entorno.

El aula, la vida comunitaria, el acompañamiento cercano y la vinculación con el futuro profesional forman parte de una misma experiencia educativa, orientada a la preparación de profesionales sensibles a su realidad y comprometidos con su entorno.

Los avances reunidos en este eje dan cuenta de una propuesta formativa más pertinente, humana y articulada, en la que la calidad académica, la identidad ignaciana, el bienestar, la inclusión, la innovación y el desarrollo profesional se integran bajo un mismo horizonte. Desde esta perspectiva, la formación integral expresa el compromiso de una comunidad que acompaña con cercanía, reconoce el potencial del estudiantado y trabaja para que cada aprendizaje se traduzca en esperanza, dignidad y nuevas posibilidades para la juventud, sus familias y la sociedad.

Formación académica del estudiantado

La formación académica de la comunidad estudiantil constituye una dimensión central del modelo educativo del TUVCH, porque articula los aprendizajes disciplinares con experiencias que permiten reconocer su sentido y aplicación en contextos profesionales, sociales y productivos. Desde esta perspectiva, la calidad académica se construye en el aula y se fortalece en los proyectos, las certificaciones, las visitas profesionales, los espacios de innovación, los procesos de evaluación curricular y las acciones de vinculación que permiten a las y los estudiantes aprender desde la experiencia, ampliar su mirada sobre el entorno y prepararse para responder con pertinencia a los desafíos de su campo profesional.

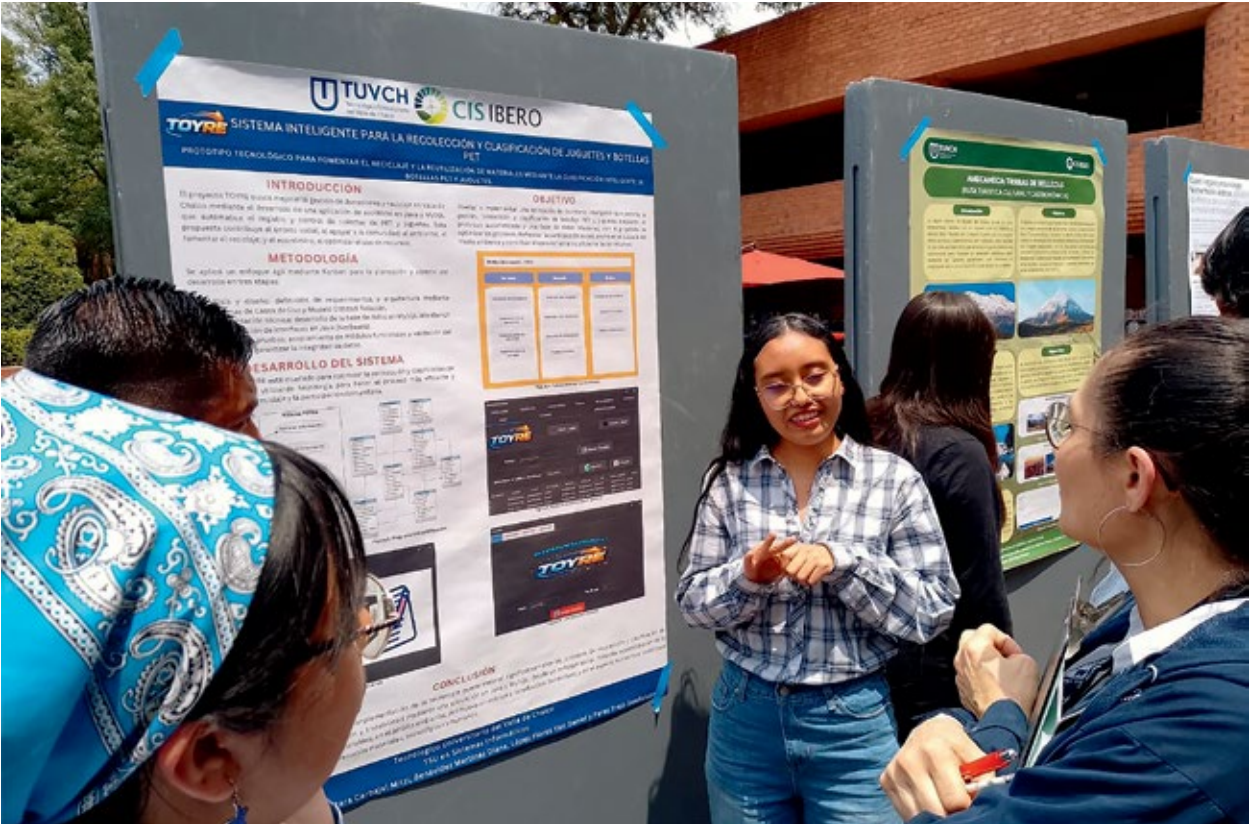
En este marco, la universidad impulsó experiencias formativas que favorecieron la aplicación de conocimientos, el desarrollo de habilidades técnicas, colaborativas y de liderazgo, así como el acercamiento a nuevas tendencias científicas, tecnológicas y profesionales. A partir del trabajo articulado entre la Coordinación Académica, la Coordinación de Investigación, Ciencia y Tecnología, y el Programa de Sustentabilidad, estudiantes y docentes

participaron en espacios que vincularon la educación con la innovación, la sustentabilidad, la resolución de problemas y el crecimiento profesional.

Esta vinculación se expresó en la participación de la comunidad universitaria en encuentros académicos y científicos que ampliaron sus horizontes de aprendizaje:

- Hackathon de Ciencia de Datos: en este encuentro, realizado en la Universidad Iberoamericana (IBERO) Ciudad de México, doce estudiantes y tres docentes enfrentaron desafíos relacionados con problemáticas de vulnerabilidad en entornos informáticos y ciberseguridad; esta actividad fortaleció los conocimientos técnicos, la capacidad de análisis y el desempeño en escenarios de sana competencia.
- Encuentro Metropolitano de Pósteres en Sustentabilidad: la comunidad estudiantil presentó proyectos con un enfoque sustentable y puso en práctica las competencias desarrolladas durante su trayecto formativo. La obtención del primer lugar en este certamen reflejó su capacidad para articular el conocimiento, el compromiso ambiental y pertinencia social.
- Primera Competencia en Automatización Industrial FESTO Zona Centro: dirigida a estudiantes de ingeniería de nivel Técnico Superior Universitario (TSU) y licenciatura. En ella participaron dos estudiantes de nuestra institución, quienes consolidaron habilidades técnicas mediante la resolución de desafíos propios de este campo.





Como parte del cumplimiento del perfil de egreso, se impulsaron espacios destinados a demostrar cómo las competencias adquiridas se aplican en contextos laborales reales. El Coloquio de Presentación de Proyectos de Estadía Profesional del periodo otoño 2025 reunió a 75 estudiantes, quienes compartieron los resultados de los proyectos desarrollados en sus organizaciones receptoras. Este ejercicio permitió evidenciar la integración de conocimientos teóricos, metodologías técnicas, habilidades de comunicación y capacidad de análisis en la formulación de propuestas de mejora vinculadas con las necesidades del entorno productivo. Asimismo, fortaleció la relación con las organizaciones colaboradoras y reafirmó la calidad académica del proceso formativo.

La relación entre la formación académica y los entornos profesionales también se enriqueció mediante visitas de observación al sector productivo, social e institucional. Estas experiencias permitieron al estudiantado reconocer la aplicación práctica de sus aprendizajes en procesos organizacionales, administrativos, técnicos y operativos reales, a través del acercamiento a instituciones de asistencia social y cuidado, espacios de atención a personas mayores, empresas de tecnología, energía, telecomunicaciones y servicios. En este marco, se realizaron visitas a organizaciones como la Casa Hogar y Centro de Discapacitados Amecameca IAP “Pequeño Cottolengo”, Fundación Ayuda a Todos IAP, Fundación Comprometidos con un Ángel A. C., el Hospitalito y Asilo Nuestra Señora de Guadalupe, la Casa Hogar para Ancianos Candy, el Club El Centinela para Adultos Mayores, el Centro Recreativo Especializado en Atención del Adulto Mayor “CREAA”, SDC Net México, SAO Sistemas, Econetwork, Factory Service Energy, MEXSAT FINABIEN y el Hotel Fiesta Inn Plaza Aeropuerto, entre otras.



A estas experiencias se sumaron acciones orientadas al robustecimiento de competencias profesionales específicas, acordes con los retos actuales de cada campo disciplinar. En el área de Sistemas Informáticos, 17 estudiantes obtuvieron la certificación *Scrum Fundamentals Certified*, mediante la cual consolidaron su comprensión sobre el uso de metodologías ágiles —particularmente Scrum— como herramientas para aportar estructura, colaboración y eficiencia a la gestión de proyectos. Esta experiencia favoreció la preparación del estudiantado para responder a dinámicas laborales cada vez más flexibles, colaborativas y orientadas a resultados.

Asimismo, el Curso sobre Planificación de Inventos, dirigido al programa de Mecatrónica, contó con la participación de 15 estudiantes y 3 docentes. Esta actividad brindó herramientas para mejorar la planeación de prototipos y favorecer la concreción de invenciones, con especial atención a soluciones



aplicables al campo profesional. Este esfuerzo contribuyó al desarrollo académico y profesional del estudiantado al fortalecer sus capacidades para convertir ideas en prototipos viables y orientados a atender necesidades reales.

El fortalecimiento de la formación académica también requirió analizar los procesos que sostienen la calidad de la enseñanza. A partir de la articulación entre la evaluación docente y las necesidades formativas detectadas en el profesorado, se diseñó el Modelo de Acompañamiento y Actualización para la Docencia (MAAD), construido desde el reconocimiento de la riqueza que aportan los diferentes perfiles profesionales, las trayectorias docentes y los rasgos del perfil docente institucional. Este modelo concibe el trayecto formativo como un proceso progresivo, situado y orientado a fortalecer las prácticas en el aula. Al ofrecer rutas diferenciadas, el MAAD contribuye a generar experiencias educativas más profundas, contextualizadas y coherentes con la formación ignaciana.

De manera complementaria, y gracias a la invitación de la Coordinación de Telecolaboración Interuniversitaria de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), parte del personal docente participó en la formación sobre la metodología *Collaborative Online International Learning* (COIL), orientada al diseño de experiencias de aprendizaje colaborativo internacional en línea. Como resultado, se desarrollaron propuestas interdisciplinarias que promueven el trabajo académico entre instituciones de la red, favorecen el desarrollo de competencias digitales,



interculturales y pedagógicas, enriquecen la práctica docente y amplían las oportunidades de formación integral para la comunidad estudiantil.

En continuidad con estos esfuerzos de mejora académica, se diseñó un modelo de evaluación curricular para los planes de continuidad Técnico Superior Universitario y Licenciatura (TSU-LIC), orientado a fortalecer la toma de decisiones en la actualización de los programas educativos. Esta herramienta permite reconocer y sistematizar el logro de los aprendizajes del estudiantado desde su ingreso hasta su egreso, lo que favorece una formación coherente con las necesidades del entorno. Con ello, la universidad reafirma su compromiso con una calidad académica que no se reduce al cumplimiento de programas, sino que busca acompañar trayectorias, fortalecer capacidades y abrir mayores posibilidades de desarrollo para sus estudiantes.

Acompañamiento, bienestar e inclusión

La formación integral requiere condiciones que acompañen las trayectorias estudiantiles más allá del aula. En este sentido, el acompañamiento, el bienestar y la inclusión son dimensiones esenciales para que el estudiantado desarrolle sus capacidades, fortalezca su proyecto de vida y avance en su proceso formativo con mayores oportunidades de permanencia, aprendizaje y evolución personal. En el TUVCH, estos procesos forman parte de una educación cercana y humanista, que reconoce la diversidad de vivencias, necesidades y contextos que atraviesan la vida universitaria.

Desde esta perspectiva, el acompañamiento académico se fortaleció mediante estrategias tutoriales orientadas a responder de manera más pertinente a las necesidades de las y los estudiantes. Los talleres tutoriales complementarios se actualizaron constantemente para favorecer el desarrollo de habilidades blandas, fundamentales para el desempeño académico, profesional y personal. Este fortalecimiento se reflejó en un incremento del 35.4 % en la participación estudiantil respecto al periodo anterior, lo que demuestra una mayor cobertura del programa y una respuesta favorable a las estrategias implementadas.



A esta labor se sumaron las tutorías entre pares, impulsadas como una estrategia para fomentar la solidaridad, el trabajo colaborativo y el aprovechamiento académico. Durante el periodo otoño 2025, el seguimiento académico realizado entre el primer y segundo parcial mostró una mejora en el 70 % de la comunidad estudiantil participante. Este resultado evidencia el potencial del acompañamiento de igual a igual para fortalecer los procesos de aprendizaje, la confianza académica y la corresponsabilidad estudiantil.

Asimismo, el acompañamiento se proyectó hacia experiencias que preparan a las y los estudiantes para enfrentar con mayor seguridad los escenarios profesionales. A través de los talleres intersemestrales, complementaron conocimientos propios de su programa académico y del ámbito laboral. Estos espacios, enriquecidos con la participación de ponentes externos, permitieron acercar al estudiantado a las realidades del mundo profesional y brindarles herramientas para un mejor desempeño durante sus estadías profesionales.

Junto con el acompañamiento académico, el bienestar emocional y comunitario ocupó un lugar central en la formación integral. La articulación entre el Centro Universitario Ignaciano, la Coordinación de Promoción y el área de Atención Psicológica permitió impulsar una campaña de prevención del suicidio dirigida tanto a la comunidad universitaria como a la población externa local. A través de espacios formativos de sensibilización y concientización, se contó con la participación de más de 70 personas, entre madres y padres de familia, y tutores de estudiantes del TUVCH y de instituciones de educación media superior, así como personal administrativo. Estos espacios promovieron la detección temprana de señales de alerta asociadas a conductas suicidas y fortalecieron la construcción de redes de apoyo en torno a la juventud. Esta iniciativa refleja la importancia de extender el



cuidado más allá del aula, al involucrar tanto a la colectividad universitaria como a actores clave del entorno familiar y educativo.

Desde esta misma comprensión del bienestar, la universidad amplió el acompañamiento psicológico grupal a los equipos representativos de los talleres deportivos y a los ensambles culturales, al reconocer que estos espacios también forman parte de la experiencia integral de las y los estudiantes. En el ámbito deportivo, esta estrategia alcanzó a la totalidad del personal de entrenamiento y al 95 % del estudiantado participante, lo que permitió atender de manera más cercana las necesidades emocionales y relacionales que surgen en dinámicas vinculadas con la convivencia, el trabajo en equipo, la disciplina y el sentido de pertenencia.

En el ámbito cultural, el acompañamiento avanzó mediante la participación del 40 % del personal tallerista, así como de integrantes de ensambles culturales, lo que permitió fortalecer progresivamente la dimensión creativa, expresiva y comunitaria de la vida universitaria. De esta manera, además de favorecer el desarrollo físico, artístico y recreativo, estas acciones contribuyeron a una participación estudiantil más plena e integrada.

Para sostener esta labor de cuidado, también fue necesario fortalecer las capacidades de quienes acompañan a la comunidad universitaria desde dis-



tintos espacios. En este marco, el equipo de Acompañamiento y Formación Ignaciana participó en un proceso formativo orientado a enriquecer sus aptitudes y actitudes espirituales, humanas y pedagógicas. Desde el enfoque ignaciano, esta experiencia permitió profundizar en herramientas para brindar un acompañamiento más auténtico, cercano y coherente con la labor que sus integrantes desempeñan dentro de la institución. Así, el acompañamiento se reafirma como una práctica institucional que no se limita a la atención individual, sino que requiere preparación, discernimiento y sentido humano para responder con mayor sensibilidad a las necesidades de la comunidad universitaria.

Esta misma comprensión permitió avanzar en la inclusión como condición necesaria para garantizar trayectorias formativas más justas y accesibles. La formulación y aprobación de la *Política de inclusión y accesibilidad* representó un avance significativo en la construcción de una universidad más humana y corresponsable. Este proceso fortaleció la capacidad institucional para identificar barreras, generar condiciones de participación y consolidar una cultura universitaria que reconozca la dignidad de cada persona.

En coherencia con este compromiso, el apoyo a las trayectorias académicas también se expresó en la asignación de becas a estudiantes en situación de vulnerabilidad económica. Para el periodo 2025-2026, se estima el otorgamiento de 320 becas, como parte del esfuerzo institucional por generar condiciones que favorezcan la continuidad académica de quienes enfrentan mayores desafíos económicos.

Desde esta perspectiva, el Fondo de Becas se consolida como una herramienta institucional para sostener trayectorias académicas, impulsar la justicia educativa y ampliar oportunidades de acceso y permanencia en la educación superior. Este esfuerzo refleja la importancia del acompañamiento, el cuidado y la inclusión como condiciones fundamentales para que cada estudiante encuentre en la universidad un espacio para permanecer, crecer, reconocerse y proyectar su futuro con esperanza.



Identidad ignaciana, cultura de paz y compromiso social

La identidad ignaciana, la cultura de paz y el compromiso social forman parte esencial de la formación integral del TUVCH, porque colocan al estudiantado frente a la realidad de su entorno y lo convocan a participar activamente en su transformación. Desde esta perspectiva, formar no significa únicamente preparar para el ejercicio profesional; implica acompañar procesos de conciencia, sensibilización, responsabilidad y discernimiento ante las necesidades de la comunidad.

Esta visión se expresa en experiencias formativas que vinculan los aprendizajes académicos con situaciones concretas de colaboración social. A través de estas acciones, la dimensión social de la profesión se integra de manera transversal al proceso educativo, robusteciendo una formación que reconoce el valor humano, ético y comunitario de las competencias profesionales.

Desde esta perspectiva, estudiantes del Técnico Superior Universitario (TSU) en Cuidados para Personas Dependientes participaron durante cuatro semanas en un filtro sanitario y una sesión informativa en la escuela Primaria Estatal Lázaro Cárdenas, ubicada en Valle de Chalco, donde realizaron la toma de temperatura, entrega de cubrebocas y brindaron una plática sobre la importancia de la vacunación contra enfermedades endémicas —como el sarampión— y el uso de cubrebocas en situaciones de riesgo de contagio. Asimismo, participaron en la Jornada Campesina de Salud: “Cuidar al que cuida la tierra” en el municipio de Tlalmanalco, Estado de México, orientada al autocuidado de la población dedicada al campo, y brindaron acom-





pañamiento a personas mayores en la Fundación Comprometidos con un Ángel, mediante actividades físicas y de autocuidado.

Estas experiencias acercaron al estudiantado a realidades diversas y le permitieron reconocer que el ejercicio profesional también implica escuchar, acompañar y responder a necesidades concretas de la comunidad. Esta misma comprensión del servicio se reflejó en la participación de estudiantes de TSU en Hoteles y Restaurantes en la planeación y organización del servicio de catering de la Ceremonia de Egreso primavera 2026, donde fortalecieron habilidades técnicas, organizativas y de atención en un contexto institucional significativo. Así, la formación profesional se amplió hacia escenarios en los que el conocimiento se pone al servicio de otras personas y adquiere un sentido comunitario.

La vinculación con el territorio también se fortaleció mediante actividades que articularon identidad, innovación y desarrollo local. El Taller de Cultura, Identidad y Tecnologías, desarrollado en vinculación con la Dirección de Cultura Indígena del Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad, promovió el uso de herramientas tecnológicas para la resolución de problemas y el desarrollo tecnológico local. Esta actividad permitió que la comunidad estudiantil reconociera la importancia de vincular su formación profesional con las necesidades, saberes y expresiones de la comunidad en la que se desenvuelve.

A esta línea de trabajo se sumó el mural colectivo derivado del proyecto “Habitar el muro”, impulsado por el Programa de Cultura del TUVCH con el acompañamiento y colaboración de la Coordinación de Arte y Cultura (COAC) de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México y el patrocinio de Comex Xico, una experiencia significativa de integración entre academia, arte y pedagogía. Esta obra de sesenta metros cuadrados fortaleció la cohesión social al reunir voces diversas en un mismo espacio de creación y funcionó como recurso pedagógico al transmitir valores, tradiciones y aspiraciones





mediante un lenguaje visual accesible. Al resignificar el espacio físico de la zona escolar de la Primaria Estatal Lázaro Cárdenas, se contribuyó a fortalecer la presencia del TUVCH como un referente comprometido con la identidad y la vida comunitaria del territorio.

Junto con estas acciones de servicio y vinculación, la universidad impulsó espacios orientados a la reflexión crítica, el discernimiento y la construcción de una cultura universitaria comprometida con la transformación social. La Cátedra Ignacio Ellacuría S. J., con una nueva visión de trabajo, representó un ejercicio profundamente vinculado con la identidad ignaciana, al promover la lectura de la realidad, la comprensión de sus dinámicas estructurales y el compromiso ético, político y comunitario frente a sus desafíos. En un contexto marcado por desigualdades, violencias y exclusiones, este espacio permitió abordar el tema migratorio desde una mirada responsable y humana, lo que fortaleció tanto en el personal docente como en el estudiantado la capacidad de problematizar, cuestionar y posicionarse frente al mundo que habitan.

La construcción de una cultura de paz también formó parte de este horizonte institucional. A través de la Campaña por la Paz —conformada por cuatro talleres en los que participaron 134 estudiantes y cinco círculos de diálogo con la asistencia de más de cien jóvenes— se fortalecieron los procesos de reflexión, prevención y sensibilización frente al acoso y la violencia escolar. El análisis de las intervenciones realizadas permitió reconocer la importancia de impulsar acciones preventivas para identificar oportunamente estas conductas, así como fortalecer los mecanismos de canalización y atención ante situaciones detectadas dentro de la comunidad estudiantil.

En continuidad con esta línea de cuidado, la identidad ignaciana se fortaleció mediante espacios enfocados en el liderazgo, el discernimiento y la toma de decisiones con sentido comunitario. En el marco de la iniciativa “Caminando con Ignacio”, se desarrolló un taller sobre liderazgo ignaciano dirigido a estudiantes de formación dual provenientes de instituciones de Educación Media Superior y a la juventud de la parroquia de San Ignacio de Loyola del municipio de Chalco de Díaz Covarrubias. Este espacio buscó incidir en la formación integral y en el compromiso social de las juventudes a partir de las cinco claves del liderazgo ignaciano: ser personas conscientes, competentes, comprometidas, compasivas y contemplativas en la acción.





De igual manera, se impulsó un itinerario de talleres dirigidos al personal de dirección y coordinación, enfocados en el discernimiento como herramienta para orientar la reflexión y la toma de decisiones institucionales. Inspirado en la tradición ignaciana, este proceso se estructuró en tres etapas progresivas: bases del discernimiento cristiano, discernimiento ignaciano y discernimiento en la educación. Cada fase permitió fortalecer la reflexión personal y favorecer criterios de acción con impacto positivo en los equipos de trabajo, el personal docente y el estudiantado.

Investigación, innovación y divulgación

Como expresión de esta apuesta por el diálogo entre universidad, comunidad y territorio, el Encuentro de Saberes Productivos 2026 representó un ejercicio colectivo de construcción de conocimiento que vinculó a la comunidad universitaria con actores sociales de la región oriente del Estado de México. Desde una perspectiva que reconoce la economía social y solidaria como una práctica viva que emerge de los territorios, las comunidades y los saberes cotidianos, este encuentro permitió valorar otras formas de conocimiento y reafirmar el compromiso del TUVCH con el desarrollo comunitario.

En conjunto, estas experiencias muestran que la identidad ignaciana, la cultura de paz y el compromiso social no se transmiten solo como principios, sino que se viven en el servicio, el diálogo, la reflexión crítica, el discernimiento y la vinculación con el entorno. Desde esta mirada, el TUVCH fortalece una formación integral que ayuda a la comunidad estudiantil a mirar la realidad con mayor sensibilidad, reconocer su responsabilidad frente a ella y participar en la construcción de sociedades más justas, solidarias y esperanzadoras.

Como continuidad de una formación integral orientada al compromiso con la realidad, la investigación, la innovación y la divulgación el TUVCH robustece su capacidad para generar conocimiento, compartir saberes y responder de manera pertinente a los desafíos educativos, sociales, tecnológicos y comunitarios del entorno. Esta dimensión impulsa en la comunidad estudiantil, el equipo docente y la colectividad universitaria el pensamiento crítico, la creatividad, la curiosidad intelectual y la búsqueda de soluciones con sentido social.

Desde esta perspectiva, el conocimiento adquiere mayor relevancia cuando se produce, se comparte y se pone al servicio de la sociedad. Las acciones reunidas en este ámbito muestran a una universidad que aprende de su realidad, participa en conversaciones académicas más amplias y abre caminos para que los saberes contribuyan a la formación integral, a la vida universitaria y a la transformación social.

En este camino, la participación en espacios de investigación educativa permitió difundir hallazgos y fortalecer el diálogo académico con otras comunidades especializadas. En este marco, el 13 de noviembre de 2025, la titular de la Coordinación de Investigación, Ciencia y Tecnología asistió al Congreso del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), —celebrado en la Universidad Autónoma de Nuevo León—, donde presentó un trabajo de investigación desarrollado en colaboración con la Dirección General del TUVCH. Esta experiencia permitió trasladar reflexiones propias de la institución a un espacio nacional de intercambio, lo que aportó al análisis de problemáticas educativas relevantes y a la comprensión de los desafíos educativos que atraviesan actualmente.

El trabajo académico también avanzó mediante publicaciones y aportaciones especializadas que refuerzan la presencia institucional en la generación de conocimiento. El titular de la Secretaría Ejecutiva elaboró el



artículo “La contraloría ciudadana autónoma del agua como un sujeto de la sustentabilidad hídrica”, integrado en el libro *El Agua en la Megalópolis de México*, publicado por el Consejo Mexiquense de Ciencia y Tecnología, contribuyendo de este modo al análisis de problemáticas ambientales y sociales pertinentes para el entorno. A este esfuerzo se sumó la publicación de dos artículos en revistas académicas indexadas. El primero, titulado “Academic performance at the IEMS schools in Ixtapaluca, Chalco, and Valle de Chalco in the context of the health crisis and the post-pandemic period”, fue publicado en la revista *Journal-Economic Systems* y contó con la coautoría de Elsa Georgina Aldape Enríquez y Arturo Valdés Torres, integrantes del TUVCH, quienes contribuyeron al análisis de variables educativas en el contexto de la crisis sanitaria y el periodo posterior a la pandemia.

El segundo artículo, “Electromechanical projects in Higher Education: a transdisciplinary approach”, publicado en la revista *Transdisciplinary Journal of Engineering & Science* (TJES) fue desarrollado por Omar Hetzael López Almonte, docente de nuestra institución, en colaboración con L. M. Hernández

Simón y J. Santiago Amaya. Esta publicación aportó al desarrollo de enfoques interdisciplinarios en la educación superior.

La investigación universitaria adquiere un sentido más profundo cuando se vincula con realidades humanas que requieren memoria, justicia y acompañamiento. Desde esta convicción, la Coordinación del Centro Universitario de Derechos Humanos y Sustentabilidad Segundo Montes, S. J., colaboró en el proyecto del Sistema Universitario Jesuita “Voces buscadoras: documentación de casos para acompañamientos en justicia e impactos psicosocioemocionales en la desaparición de personas migrantes en México”. Esta participación refleja una forma de investigar que no se limita a observar la realidad, sino que busca comprenderla con sensibilidad, acompañar sus heridas y contribuir a procesos de dignificación y cuidado.

La divulgación científica y tecnológica también permitió abrir la universidad a nuevas interrogantes, intereses y vocaciones. La Jornada de Ciencia y Tecnología 2025 se consolidó como un evento institucional orientado a promover el interés por la ciencia, la tecnología y la innovación. Bajo la temática “Innovación ética para un mundo interconectado”, esta edición integró actividades académicas de divulgación dirigidas a la comunidad escolar, el personal docente y el público en general, lo que favoreció el pensamiento crítico, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de vocaciones científicas en la región.





En conjunto, estas acciones muestran que investigar, innovar y divulgar no forman parte de una labor aislada, sino de una manera distinta de fortalecer la misión universitaria. La participación en espacios nacionales, las publicaciones académicas, la colaboración en proyectos del Sistema Universitario Jesuita y la divulgación científica con enfoque ético reflejan a un TUVCH que produce conocimiento desde su realidad territorial, dialoga con otras comunidades y pone sus saberes al servicio de los desafíos educativos, sociales y tecnológicos de su entorno.

Empleabilidad, emprendimiento y desarrollo profesional

La formación integral alcanza uno de sus sentidos más profundos cuando ayuda a las personas a proyectar lo aprendido hacia su futuro. En el TUVCH, la empleabilidad, el emprendimiento y el desarrollo profesional se conciben como dimensiones que acompañan el trayecto formativo y fortalecen la capacidad del estudiantado y de la comunidad egresada para construir proyectos de vida con autonomía, responsabilidad y sentido social.

Desde esta perspectiva, prepararse para el mundo profesional implica mucho más que adquirir conocimientos técnicos. Supone reconocer saberes, consolidar competencias, desarrollar iniciativa, construir redes y abrir caminos para que cada persona pueda insertarse, crecer y aportar en los distintos escenarios laborales, productivos y comunitarios. Por ello, la universidad ha impulsado acciones que articulan formación, certificación, emprendimiento y vinculación laboral como parte de una misma apuesta: ampliar oportunidades y acompañar trayectorias de desarrollo.

Un avance significativo en esta ruta fue la acreditación del TUVCH como Entidad de Certificación y Evaluación de Competencias Laborales ante el Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales (CONOCER), logro que fortalece la capacidad institucional para reconocer formalmente saberes, habilidades y competencias adquiridas en diversos contextos. Este hito permite vincular la experiencia, el aprendizaje y el desempeño laboral mediante procesos de certificación que amplían las posibilidades de crecimiento para la comunidad estudiantil, el sector egresado y la población de la región.



La certificación de competencias representa una vía para dignificar aprendizajes que muchas veces se construyen en la práctica, en el trabajo cotidiano y en la experiencia acumulada. Al reconocer estos saberes, la universidad contribuye a favorecer la movilidad social, fortalecer la empleabilidad y abrir nuevas oportunidades de desarrollo. Desde la tradición educativa ignaciana, este avance dialoga con el *magis*, entendido como la búsqueda del mayor bien posible para las personas y para la sociedad, al poner el conocimiento y las capacidades al servicio de una vida más plena, justa y solidaria.

Esta misma visión se expresa en la puesta en marcha del Programa de Emprendimiento Institucional, orientado a fortalecer una cultura de innovación, liderazgo y compromiso social dentro de la colectividad universitaria y entre estudiantes de nivel medio superior. A través de esta iniciativa, se promueve que las y los participantes reconozcan sus capacidades, generen ideas de negocio, desarrollen proyectos y exploren soluciones creativas ante necesidades reales del entorno.

El emprendimiento se convierte así en una forma de aprender haciendo, imaginar posibilidades y transformar inquietudes en propuestas con valor social y productivo. Desde esta mirada, la iniciativa personal se vincula con la responsabilidad comunitaria, pues no se trata únicamente de impulsar proyectos económicos, sino de formar personas capaces de observar su realidad, identificar oportunidades, colaborar con otros grupos y aportar al desarrollo regional desde la creatividad y el sentido social.

Esta proyección de capacidades también requiere acercar al estudiantado y a la comunidad egresada a los escenarios en los que podrán continuar desarrollándose profesionalmente. En esta línea, el Foro Anual Virtual de Empleabilidad favoreció el encuentro con empresas multisectoriales como PepsiCo, La Pilarica, CCIAT, Wolf Automation, Grupo Financiero Inbursa y Club Centinela, así como con aliados estratégicos como Fundación ProEmpleo y OCC. A través de este espacio, se presentaron oportunidades reales de



desarrollo profesional y se reconocieron las transformaciones del mercado laboral. Con ello, se construyeron puentes entre la formación universitaria y las demandas actuales del entorno productivo, al tiempo que se fortaleció la preparación para la inserción, el crecimiento y la continuidad profesional.

A esta articulación se sumó la vinculación con plataformas líderes en empleabilidad, como OCC y CompuTrabajo, que acercan a la comunidad universitaria y egresada a herramientas, conocimientos y tendencias actuales del mercado de trabajo. En un contexto cada vez más dinámico y digitalizado, estas alianzas contribuyen a robustecer la preparación profesional, ampliar las posibilidades de inserción y acompañar procesos de crecimiento a lo largo de la vida.

En conjunto, estas acciones muestran que la empleabilidad, el emprendimiento y el desarrollo profesional forman parte de una misma ruta formativa: reconocer lo aprendido, fortalecer capacidades, abrir oportunidades y acompañar a las personas en la construcción de su futuro. Desde esta perspectiva, el TUVCH reafirma que la formación integral también se expresa en la posibilidad de que la comunidad estudiantil, personas egresadas y la sociedad en general encuentren caminos para desarrollarse con dignidad, aportar a su entorno y participar activamente en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

2

Operación
institucional



«Los procesos educativos, en cambio, requieren tiempo para madurar, una confrontación con la realidad más allá de las apariencias y un camino paciente. La cuestión es fundamental, porque toda tecnología educa a quien la utiliza. Educar en el uso de la IA implica, por tanto, educar para decidir cuándo y para qué no utilizarla».

—León XIV, Magnifica Humanitas, mayo 2026

Toda misión educativa necesita una estructura que la sostenga, la ordene y la haga viable en la vida cotidiana. En la universidad, los procesos internos, la planeación, la organización del trabajo, el cuidado de los espacios y la mejora continua expresan una forma concreta de servir con excelencia, responder con oportunidad y crear condiciones más claras, seguras y eficientes para la colectividad universitaria.

Este eje permite reconocer los esfuerzos orientados a robustecer el funcionamiento cotidiano, acompañar la toma de decisiones y consolidar procesos que aportan mayor certeza a la vida institucional. De este modo, la operación institucional refleja a una universidad que se fortalece desde el interior, ordena sus responsabilidades y recursos, y comprende que una gestión articulada contribuye de manera directa al cuidado de las personas y a la continuidad de su propósito educativo.

Planeación,
normativa
y gestión
institucional

Una operación institucional sólida requiere marcos de actuación claros, procesos ordenados y mecanismos que aporten certeza a la vida universitaria. En el TUVCH, la planeación, la normativa y la gestión institucional robustecen la capacidad de organizar el trabajo cotidiano, orientar los criterios de actuación, definir responsabilidades y acompañar el desarrollo de la universidad con mayor transparencia y sentido de futuro.

Desde esta perspectiva, el fortalecimiento normativo constituye una vía para el cuidado de la vida institucional. Cada reglamento, lineamiento, convenio o mecanismo de seguimiento contribuye a clarificar rutas de actuación, proteger derechos, mejorar la convivencia y generar condiciones más estructuradas para que la colectividad universitaria pueda desarrollar sus funciones con mayor certidumbre, corresponsabilidad y confianza.

Uno de los avances más significativos fue el fortalecimiento del marco normativo institucional, impulsado con el propósito de contar con instrumentos vigentes, claros y pertinentes para acompañar el crecimiento de la universidad, dar mayor solidez a su funcionamiento interno e impulsar la mejora continua de sus áreas. Este proceso, encabezado por la Oficina Jurídica y la Comisión de Normativa, permitió avanzar en la revisión, actualiza-



ción y ordenamiento de disposiciones orientadas a brindar mayor claridad en la actuación de las autoridades universitarias, la definición de rutas, la agilidad en la gestión, las responsabilidades compartidas y los procedimientos internos.

Este trabajo también contribuyó a mejorar la comunicación normativa, al favorecer que las disposiciones institucionales se socialicen con la comunidad universitaria mediante canales oficiales, accesibles y oportunos. De esta manera, la normativa no solo se concibe como un conjunto de documentos regulatorios, sino como una herramienta para orientar la vida cotidiana de la institución, facilitar la gestión cotidiana y promover una cultura de mayor corresponsabilidad.



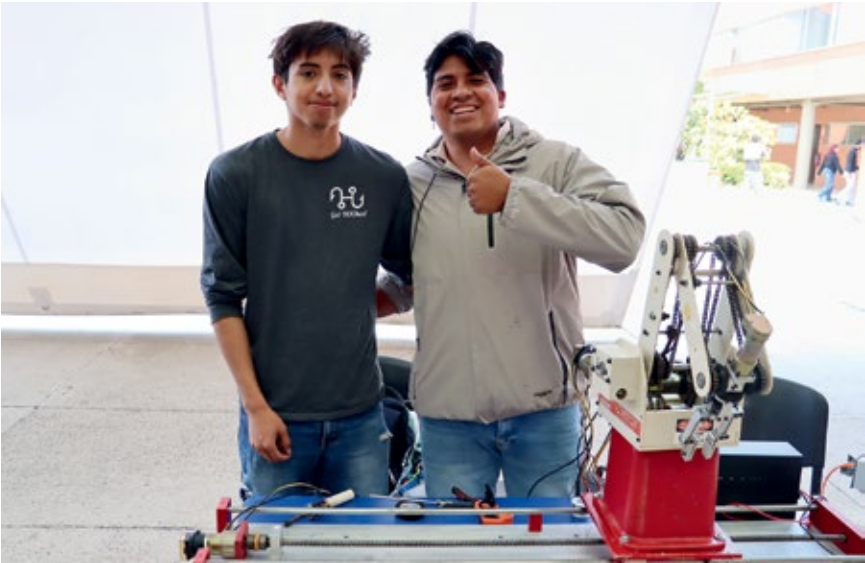
Con un enfoque transversal, estos avances incorporaron lenguaje inclusivo, justicia restaurativa, acciones preventivas alineadas con la construcción de paz, principio de no revictimización, derechos de la comunidad universitaria, uso responsable de la inteligencia artificial, criterios para flexibilizar procesos internos, así como la estandarización y homologación de términos y procedimientos institucionales. Con ello, se fortaleció la certeza jurídica, la transparencia en la gestión y un modelo institucional más ordenado, centrado en la persona y respaldado por mecanismos más claros de comunicación.

En este mismo proceso, se desarrolló el *Código de Ética* como una guía para orientar los modos de proceder ignacianos, la vivencia de los valores universitarios y su expresión en la vida cotidiana de la institución. Más que un instrumento aislado, este documento fortalece una base común de actuación para quienes integran la comunidad universitaria del TUVCH y para las personas, instituciones u organizaciones con las que se establecen relaciones de vinculación. Asimismo, contribuye a reconocer las instancias responsables de la atención de conflictos y a promover una convivencia libre de violencias, el ejercicio pleno de los derechos universitarios y una actuación coherente con el bien común.

Como parte de la consolidación normativa de ámbitos específicos de la vida universitaria, se elaboraron los Lineamientos de las Actividades del Programa de Cultura, con el propósito de dotar a este programa de un marco institucional claro para su operación. Este instrumento regula actividades, espacios, procesos y personas involucradas en talleres, muestras, presentaciones, encuentros y demás acciones culturales impulsadas por la universidad. Su emisión fortalece la claridad en funciones, derechos, responsabilidades

y obligaciones, a la vez que favorece que el Tecnológico continúe ofreciendo espacios culturales accesibles para su comunidad y para públicos externos, en coherencia con su compromiso con la inclusión, la formación integral y el derecho de las personas al acceso a la cultura.

Asimismo, se elaboraron los *Lineamientos para el desarrollo de proyectos académicos*, con la finalidad de brindar mayor claridad al estudiantado sobre los requisitos y procesos necesarios para la implementación de sus proyectos, así como ofrecer al personal docente una guía respecto de los criterios de evaluación. La implementación de estos lineamientos contribuye a que las y los estudiantes no solo adquieran conocimientos académicos, sino que también desarrollen habilidades prácticas y una comprensión más profunda de su entorno, mediante la fundamentación de problemáticas, la propuesta de soluciones y el desarrollo de prototipos vinculados con su formación profesional.





A su vez, el fortalecimiento de la gestión institucional se reflejó en los procesos vinculados con la trayectoria estudiantil y la relación de la universidad con actores externos. Para ello, se construyó un nuevo modelo de convenio para estadías profesionales, ampliado también al servicio social, en respuesta al crecimiento de la oferta académica y a la incorporación de licenciaturas. Este instrumento permite regular con mayor claridad la relación con empresas, instituciones y organizaciones receptoras, fortalecer el acompañamiento durante la formación práctica y prevenir posibles situaciones de violencia, riesgo o afectación de derechos en los espacios donde participa el estudiantado. Asimismo, contribuye al cumplimiento de los requisitos de servicio social establecidos para las licenciaturas y refuerza una vinculación responsable con los sectores productivo y social.

La gestión institucional centrada en la persona también permeó en los procesos de ingreso y relación laboral. En esta línea, se revisó el modelo de contrato aplicable al nuevo personal, con el propósito de establecer desde el inicio una relación más clara en términos de derechos, responsabilidades y criterios de actuación. Entre los principales ajustes se incorporaron cláusulas relacionadas con la prevención y atención de posibles situaciones de violencia o vulneración de derechos en los ámbitos universitario, de género y laboral. Con ello, el modelo de contrato favorece procesos de incorporación más claros e informados y establece una base jurídica coherente con el cuidado de las personas, la prevención y la protección de los derechos dentro de la vida universitaria.

El fortalecimiento de estos marcos de actuación permitió avanzar hacia una gestión institucional más articulada. En este contexto, la consolidación de la Comisión de Planeación y Evaluación Institucional representó un paso relevante para fortalecer la coordinación directiva, la evaluación de avances y la vinculación entre la planeación anual, las acciones de las distintas áreas, el desempeño del personal y la Planeación Estratégica 2024-2027.



Concebida como un espacio colaborativo, participativo y permanente, esta comisión impulsó el diálogo, la escucha y la construcción de acuerdos para definir procesos, herramientas, guías y cronogramas de seguimiento. A partir de este trabajo, fue posible valorar resultados, identificar dificultades e iniciar la ruta de diseño de la Planeación Estratégica 2028-2031. Con ello, la universidad avanzó hacia una cultura de planeación más integrada, orientada al monitoreo, la evaluación y la construcción de una visión compartida sobre su desarrollo institucional.



Atención,
mediación
y protección de
la comunidad

y acompañar el crecimiento institucional con mayor claridad, responsabilidad y transparencia. Al consolidar marcos de actuación más precisos, mecanismos de seguimiento y criterios compartidos de gestión, el TUVCH fortalece las bases que sostienen su operación cotidiana y crea mejores condiciones para el cuidado, la convivencia y el desarrollo de su comunidad.

Cuidar la vida universitaria es también construir condiciones para que cada persona se sepa escuchada, protegida y acompañada. En el Tecnológico, el robustecimiento de la operación institucional se expresó en la definición de rutas, instancias y procedimientos que permiten actuar con mayor claridad y oportunidad ante situaciones que pueden afectar la dignidad, los derechos, la seguridad y el bienestar de la comunidad TUVCH.

Esta labor partió de una comprensión amplia del cuidado institucional. Atender no significa únicamente responder cuando surge un conflicto; implica crear condiciones para que las personas puedan acercarse, expresar sus inquietudes, recibir orientación y encontrar rutas confiables de acompañamiento. Desde esta mirada, la universidad avanzó en mecanismos internos que fortalecen la escucha, la mediación, la prevención y la protección, al tiempo que permiten responder con mayor sensibilidad a problemáticas de alta complejidad humana, social y territorial.

En este marco, la Procuraduría de los Derechos Universitarios fortaleció su papel como instancia de escucha, orientación y resolución ante posibles violaciones a los derechos universitarios. Su actuación se sustentó en una visión restaurativa, con enfoque ignaciano y apego a estándares nacionales e internacionales en materia de derechos humanos. Este trabajo incluyó la



Esta visión también se fortaleció mediante la participación del TUVCH en espacios de planeación universitaria de alcance internacional. La Dra. María Adriana Jiménez Romero, directora general, colaboró en la elaboración de la Planeación Estratégica 2026-2031 de la Asociación de Universidades Confiables a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), mediante la asistencia a reuniones, la revisión de avances y la formulación de aportes concretos al documento. Esta participación permitió contribuir a la definición de prioridades comunes dentro de la asociación y reafirmar el compromiso del Tecnológico con la colaboración en red, la incidencia universitaria y la construcción conjunta de horizontes educativos compartidos.

En conjunto, estos avances muestran que la planeación, la evaluación y la actualización normativa son herramientas fundamentales para ordenar la vida universitaria, fortalecer la toma de decisiones, proteger a la comunidad



sustanciación formal de quejas, la realización de entrevistas, la integración de pruebas, la notificación a las partes involucradas y la conformación completa de los expedientes correspondientes.

Además de atender los procedimientos formales, la Procuraduría brindó una atención cercana y accesible para el estudiantado, con el propósito de que los mecanismos institucionales no se convirtieran en barreras para solicitar apoyo. Las resoluciones emitidas permitieron profundizar en la comprensión de derechos como el acceso a una educación de calidad, la organización estudiantil, la salud y la protección de datos personales. Asimismo, generaron recomendaciones orientadas a fortalecer servicios y procesos institucionales en beneficio de toda la comunidad.

Esta forma de actuación también permitió avanzar en materia de transparencia y protección de la información mediante la implementación de versiones públicas de acuerdos, resoluciones y recomendaciones. Con ello, la universidad no solo atendió casos concretos, sino que también generó criterios para prevenir futuras problemáticas, mejorar procesos internos y sentar bases para la posible homologación de buenas prácticas en otras instancias de atención.

Como parte de esta misma lógica preventiva, la Procuraduría consolidó la mediación como una vía para atender conflictos antes de que escalen y deriven en posibles violaciones a los derechos universitarios. A partir de la escucha de las personas involucradas, el análisis de la viabilidad de cada caso y la construcción de soluciones prácticas e inmediatas, esta ruta permitió atender tensiones entre el estudiantado y distintas áreas de la institución de manera más ágil, cercana y con menor desgaste emocional.

La mediación también aportó información valiosa para la mejora institucional, ya que varios casos hicieron visible la necesidad de crear, ajustar o fortalecer procesos al interior de direcciones y coordinaciones. De este modo, la atención temprana de conflictos no solo favoreció soluciones oportunas, sino que permitió identificar áreas de oportunidad para mejorar la operación universitaria y estrechar la relación entre la institución y su comunidad.

El cuidado institucional también exigió ampliar los mecanismos de actuación frente a situaciones de violencia laboral. En este ámbito, se instauró la Comisión de Prevención, Atención y Sanción de la Violencia Laboral, como un órgano universitario especializado para atender situaciones que pudieran afectar al personal. Su conformación permitió dotar a la institución de una instancia específica, con mayor claridad normativa y operativa, orientada a prevenir, atender y sancionar este tipo de problemáticas.

La puesta en marcha de esta comisión se acompañó de la elaboración del acuerdo general sobre su actuación y del avance en la construcción de su protocolo. Su pertinencia se reflejó también en la atención de casos concretos, incluyendo la resolución de dos asuntos y el desarrollo de un proceso de mediación. Estos primeros ejercicios permitieron constatar la importancia de contar con procedimientos definidos y con una instancia capaz de intervenir de manera ordenada ante situaciones que requieren atención especializada.



Desde esta misma comprensión del cuidado del personal, la universidad también avanzó en el seguimiento al estado de salud del equipo de colaboradores, como una acción preventiva orientada a fortalecer el bienestar laboral. Mantener actualizados los expedientes clínicos permitirá contar con información más precisa para identificar necesidades, prevenir riesgos y diseñar acciones oportunas en materia de salud.

Esta información será clave para impulsar campañas más pertinentes, reforzar actividades relacionadas con la vida saludable y generar mayor conciencia sobre la importancia del cuidado físico en el entorno laboral. De esta manera, la atención al personal no se limita a la dimensión administrativa o normativa, sino que reconoce el bienestar integral de quienes sostienen la vida institucional como una condición necesaria para construir una comunidad más protegida, saludable y corresponsable.



En materia de prevención y atención a la violencia de género, el Tecnológico fortaleció su capacidad de respuesta a partir de una colaboración más cercana con el Comité de Género de la IBERO Ciudad de México. Esta articulación permitió contar con el respaldo de una instancia especializada, con experiencia y capacidad de atención de tiempo completo, para brindar acompañamiento profesional, seguimiento puntual y orientación adecuada a las personas que lo requieran.

Esta colaboración también abrió una ruta de revisión sobre la estructura y el funcionamiento del Comité de Género del TUVCH. A partir de este proceso, se identificaron áreas de mejora, se avanzó en el cierre y ordenamiento de expedientes previos a 2026 y se definieron procedimientos más claros para el registro, control y resguardo documental de los casos atendidos. Con ello, se fortalecieron las bases administrativas y operativas necesarias para una actuación más organizada, transparente y conforme a la normativa vigente.

Este proceso cobra especial relevancia al reconocer que la violencia de género constituye una problemática estructural presente en el contexto sociocultural y territorial en el que se inserta la institución, muchas veces normalizada o invisibilizada, lo que incrementa la vulnerabilidad de quienes la viven. Frente a esta realidad, la universidad reafirmó su postura de cero tolerancia a las violencias y su responsabilidad de ofrecer condiciones de atención digna, segura y humana.

Desde esta misma comprensión del cuidado, se diseñó y difundió una *Ruta de actuación para casos de no localización y desaparición de integrantes de la comunidad universitaria*. Este instrumento responde a una problemática especialmente sensible en el contexto de Valle de Chalco y establece un mecanismo interno para orientar acciones de prevención, notificación, coordinación y seguimiento con autoridades competentes. Al definir responsables, tiempos de actuación y procedimientos para cada etapa, esta guía ofrece



a la universidad una herramienta concreta para actuar de manera rápida, responsable y articulada frente a situaciones de alta gravedad.

Su construcción partió de necesidades concretas y situadas de la institución, fue revisada y validada por instancias clave para asegurar su pertinencia y operatividad, y posteriormente se publicó procurando su accesibilidad para toda la comunidad. En un territorio marcado por altos índices de personas desaparecidas, violencia de género y diversas condiciones de riesgo, contar con este mecanismo representa una respuesta institucional y ética ante una realidad que exige sensibilidad, coordinación y capacidad de actuación. Con ello, el TUVCH fortalece su responsabilidad con el cuidado de su comunidad y con la construcción de un entorno educativo más seguro.

En conjunto, estos avances muestran que la atención, la mediación y la protección de la comunidad son componentes esenciales de una operación institucional con sentido humano. A través de rutas más claras, instancias fortalecidas, procedimientos mejor definidos y acciones preventivas orientadas al bienestar, el TUVCH avanza en la construcción de una universidad que escucha, previene, acompaña y responde con responsabilidad ante las realidades que atraviesan la vida de su comunidad.

Infraestructura, seguridad y operación

Cuidar la vida universitaria también implica fortalecer los recursos y condiciones que hacen posible el aprendizaje, la convivencia y el trabajo cotidiano. En el TUVCH, la infraestructura, la seguridad y la continuidad operativa forman parte de una gestión orientada a crear condiciones adecuadas para el desarrollo de las actividades académicas, administrativas, deportivas y comunitarias. Por ello, las acciones impulsadas en este ámbito no se limitaron a intervenciones físicas, sino que respondieron a necesidades concretas mediante soluciones institucionales, tecnológicas y de mantenimiento que

permitieron optimizar el uso de los espacios, prevenir riesgos y aprovechar de manera más responsable los recursos disponibles.

Desde esta mirada, fortalecer la operación también implica conocer, ordenar y cuidar los bienes que sostienen el funcionamiento de las distintas áreas. Por ello, el control de inventarios de activos materiales representó un avance importante para la administración del patrimonio institucional. A través de la identificación y codificación de los activos que forman parte del TUVCH, así como de su asignación mediante resguardos al personal correspondiente, la universidad avanzó hacia una gestión más precisa de sus recursos físicos, su ubicación, responsabilidad de resguardo y uso.

Este proceso permite conocer de manera más oportuna el valor y la integración del patrimonio institucional, facilitar el levantamiento de inventarios físicos y promover una correcta asignación de bienes. Además de fortalecer el control patrimonial, contar con información actualizada permite proyectar con mayor claridad las necesidades reales de insumos, equipos y mobiliario de las distintas áreas, lo que favorece una operación más ordenada y la optimización en el uso de los recursos institucionales.

La mejora de la operación también se expresó en soluciones puntuales para hacer más eficiente el uso de los espacios universitarios. Una muestra de esta articulación fue la implementación de un sistema de registro digital mediante código QR para el acceso al gimnasio de la institución, desarrollado por un equipo de estudiantes de Sistemas Informáticos como parte de un proyecto semestral. Esta herramienta permitió agilizar el ingreso, dar seguimiento a la asistencia y favorecer un uso más estructurado del espacio deportivo.

Además de atender una necesidad concreta de operación, este proyecto convirtió un reto institucional en una solución funcional creada desde el aprendizaje aplicado. Con ello, se fortaleció la colaboración entre las áreas



y se promovió el uso práctico de los conocimientos disciplinares. La incorporación de una cuota de recuperación contribuyó, a su vez, al mantenimiento y mejora del equipamiento, lo que reforzó una gestión más corresponsable del espacio.

El cuidado de la infraestructura también requiere atender aquellos espacios que, por su naturaleza, demandan controles técnicos y normativos especializados. En el ámbito de los laboratorios, el Tecnológico fortaleció la seguridad y el cumplimiento de las regulaciones mediante la implementación articulada de la NOM-018-STPS-2015 y la NOM-052-SEMARNAT-2005, orientadas al manejo seguro de sustancias químicas y residuos peligrosos. Para ello, se establecieron acciones de diagnóstico, clasificación, señalización,



capacitación y definición de protocolos, lo que permitió contar con procedimientos más claros para prevenir riesgos, evitar accidentes, reducir posibles afectaciones ambientales y sostener una operación más segura en estos espacios de aprendizaje y práctica.

Esta visión preventiva se reforzó con revisiones y auditorías periódicas, orientadas a verificar el cumplimiento normativo, actualizar procedimientos y consolidar una cultura institucional de cuidado. Así, la seguridad en los laboratorios dejó de entenderse únicamente como una exigencia técnica y se asumió como una práctica cotidiana para proteger a la comunidad, cuidar el entorno y asegurar condiciones de trabajo alineadas con criterios ambientales, sanitarios y operativos.

En continuidad con este esfuerzo, se puso en marcha el Plan Anual de Mantenimiento de Laboratorios 2026, concebido como un programa integral de mantenimiento preventivo y correctivo para conservar estos espacios en condiciones adecuadas durante todo el año. Su implementación ha favorecido la prevención de fallas de trabajos correctivos, la recuperación de equipos inactivos y el fortalecimiento de la continuidad de las actividades académicas. Para ello, se estableció una ruta basada en el diagnóstico de los equipos, la identificación de prioridades y la programación de intervenciones, lo que dio lugar al Programa Maestro 2026 y a controles documentales que permiten dar seguimiento a cada acción, generar evidencia técnica y mejorar la toma de decisiones.

La ejecución de este plan ha favorecido una atención más ordenada de los hallazgos, la actualización del historial de los equipos y una mejor priorización de intervenciones según su criticidad. Con ello, la universidad ha avanzado hacia una operación preventiva y disciplinada, capaz de ajustar sus acciones de acuerdo con las condiciones reales de uso, la disponibilidad de tiempo, las refacciones necesarias y los patrones de falla identificados.

En conjunto, estas acciones muestran que la infraestructura y la seguridad no son aspectos secundarios de la vida universitaria, sino condiciones esenciales que permiten aprender, convivir y trabajar con mayor certeza. Al ordenar sus bienes, mejorar el uso de los espacios, prevenir riesgos y fortalecer los procesos de mantenimiento, el TUVCH consolida una operación institucional más responsable y sostenible, al servicio de la comunidad y de la continuidad de su propósito educativo.

Transformación digital y mejora de procesos

La transformación digital y la mejora de procesos fortalecen la operación institucional cuando permiten ordenar el trabajo, resguardar la información y orientar la gestión con mayor claridad. En el TUVCH, estos avances no se limitaron a la incorporación de herramientas tecnológicas; también implicaron revisar prácticas internas, sistematizar datos, optimizar la trazabilidad de los flujos de trabajo y generar condiciones más eficientes para responder a las necesidades de las áreas y de la comunidad universitaria.

Desde esta perspectiva, la tecnología adquiere sentido cuando ayuda a reducir cargas operativas, conservar la memoria institucional y facilitar dinámicas laborales más colaborativas y sostenibles. Por ello, las acciones impulsadas en este ámbito permitieron profesionalizar procesos vinculados con la comunicación, la promoción institucional y la gestión académico-



administrativa, lo que robusteció la capacidad de la universidad para operar con mayor orden, continuidad y visión estratégica.

Uno de los avances más relevantes fue la implementación de un sistema de almacenamiento conectado en red, conocido como NAS por sus siglas en inglés (*Network Attached Storage*), para el resguardo, organización y consulta de información estratégica del área de Comunicación. Esta herramienta permite centralizar materiales creativos, documentos de trabajo y archivos institucionales necesarios para la operación cotidiana de la Coordinación de Comunicación Institucional, lo que facilita su acceso desde distintos dispositivos y reduce los riesgos asociados a la dispersión o pérdida de información.

Su puesta en marcha se realizó en coordinación con el área de Informática e incluyó la habilitación de accesos, pruebas de funcionamiento y la organización inicial de la documentación. Con ello, se fortaleció la eficiencia operativa al reducir los tiempos de búsqueda, evitar duplicidades, facilitar el trabajo simultáneo y optimizar el control de versiones de los materiales institucionales y creativos. Más que un repositorio digital, este sistema representa un paso firme hacia una gestión más ordenada de la memoria visual, documental y comunicacional de la universidad.

Esta mejora en la organización de la información se complementó con el robustecimiento de las capacidades técnicas para la producción de campañas institucionales. Mediante herramientas digitales especializadas de edición y el uso de bancos autorizados de recursos audiovisuales, la Coor-



dinación de Comunicación Institucional agilizó la elaboración de contenidos estáticos y audiovisuales destinados a campañas de promoción, posicionamiento y difusión. Esto permitió optimizar los tiempos de producción, elevar la calidad visual de los materiales y sostener una presencia más constante y profesional en distintos canales, ampliando la capacidad operativa del equipo sin depender de manera inmediata de un crecimiento en su estructura.

El fortalecimiento de las capacidades comunicativas no se limitó a la producción de contenidos, sino que también alcanzó a la infraestructura que sostiene la comunicación cotidiana de la universidad. En este marco, el TUVCH inició la migración de su telefonía local hacia una solución en la nube integrada con la plataforma Microsoft Teams, con el propósito de atender las inconsistencias detectadas en las líneas análogas, reducir la dependencia de equipos físicos y contar con un sistema más actualizado, flexible y funcional para la atención de la comunidad interna y de las audiencias externas. Esta decisión representa, además, una alternativa más eficiente frente a la adquisición de un nuevo conmutador y al pago de servicios asociados, por lo que contribuye a optimizar recursos y avanzar hacia una operación tecnológica más moderna y sostenible.

Esta capacidad de ordenar datos y dar seguimiento a los procesos también estrechó la relación de la universidad con sus públicos estratégicos. En este sentido, la implementación de Salesforce, sistema de gestión de relaciones con clientes conocido como CRM por sus siglas en inglés (*Customer Relationship Management*), respondió a la necesidad de organizar mejor los registros generados en los procesos de captación, dar seguimiento más puntual al público interesado en la oferta educativa y contar con insumos útiles para orientar las acciones de captación y seguimiento.

Para avanzar en su implementación, se revisó el proceso de captación y seguimiento en colaboración con el equipo del Tecnológico y de la IBERO Ciudad de México, lo que permitió identificar necesidades, áreas de mejora y oportunidades de sistematización. El uso de esta herramienta representa un avance relevante en la profesionalización de la promoción institucional, al facilitar la captura, monitoreo y trazabilidad de las y los prospectos registrados, así como la medición de indicadores vinculados con las campañas y los procesos de admisión. De esta manera, la promoción avanza hacia una gestión más analítica, coordinada y orientada al acompañamiento oportuno de quienes desean formar parte de la comunidad universitaria.

La sistematización de información también se extendió a la gestión del personal mediante el desarrollo de una plataforma digital para el proceso de evaluación y la visualización de sus resultados. A partir de los trabajos y consideraciones de la Comisión de Planeación y Evaluación Institucional, así como de la taxonomía de funciones desarrollada para cada puesto, se identificó la necesidad de contar con una herramienta acorde con el proceso institucional de evaluación.

Este avance permitirá estandarizar la aplicación de las evaluaciones, disminuir los tiempos de respuesta, reducir errores y generar indicadores más claros para el análisis del desempeño. Asimismo, contribuirá a contar con información más ordenada y útil para el análisis institucional, lo que fortale-



cerá los procesos de seguimiento, retroalimentación y desarrollo de la plantilla de colaboradores. De esta manera, la digitalización no solo mejora la eficiencia administrativa, sino que también aporta condiciones para acompañar con mayor claridad el crecimiento profesional de quienes sostienen la vida institucional.

La mejora de procesos no se expresó únicamente en plataformas digitales; también implicó documentar los procesos internos que sostienen el funcionamiento académico-administrativo. En el Área de Reflexión Universitaria, este esfuerzo se concretó en la elaboración de manuales de inducción y de gestión, así como la definición de perfiles docentes, con el propósito de establecer criterios comunes, clarificar responsabilidades y fortalecer las rutas de trabajo.

Estos instrumentos permitieron sistematizar la experiencia acumulada del área, mejorar la gestión de la información y contar con una base operativa más consistente para la toma de decisiones. Al mismo tiempo, favorecen la continuidad de los procesos y una respuesta formativa más pertinente, al ofrecer orientaciones compartidas para el trabajo docente y para la atención de las necesidades del estudiantado. Así, la mejora de procesos también se vincula con el sentido humanista e ignaciano de la institución, al ordenar la operación para acompañar de mejor manera la experiencia educativa.

En conjunto, estos avances muestran que la transformación digital y la mejora de procesos son caminos indispensables para construir una operación más ordenada, trazable y sostenible. Al fortalecer el resguardo de información, la producción de contenidos, la gestión de datos, el seguimiento de las y los prospectos y la documentación de procedimientos, el TUVCH consolida formas de trabajo que dan mayor continuidad a la vida institucional y permiten servir con más claridad, eficiencia y sentido a toda su comunidad.

The background features a large, dark blue number '3' on the left side. To the right of the '3' is a teal-colored area with a white, wavy, scalloped border. Below the teal area is a light blue area with a fine, diagonal hatching pattern. The overall design is modern and abstract, using various shades of blue and teal.

3

Sostenibilidad
financiera

“Sostener una universidad abierta que ofrezca formación integral en medio de grandes dificultades exige apertura a la innovación, a buscar y encontrar caminos alternativos para cumplir la función social de la universidad, a mantener un compromiso activo con los diferentes sectores de la sociedad en la que la universidad lleva a cabo su misión”.

—Arturo Sosa, S. J., IAJU, julio 2025

Sostener una universidad implica cuidar las condiciones que permiten que su propósito fundacional permanezca, crezca y continúe abriendo oportunidades. En una universidad comprometida con la formación integral, la inclusión y la transformación social, la gestión responsable de los recursos permite acompañar las trayectorias educativas, impulsar proyectos prioritarios y robustecer las posibilidades de desarrollo para la colectividad universitaria. Desde dicha perspectiva, este eje reúne las acciones orientadas a dotar de mayor solidez al presente y al futuro del TUVCH. Mediante decisiones responsables, procesos transparentes, alianzas confiables y mecanismos de apoyo, la institución avanza en una ruta dirigida a salvaguardar su proyecto educativo, así como a traducir los esfuerzos internos y externos en condiciones reales para la permanencia, el aprendizaje y el desarrollo integral.

**Gestión financiera
y uso responsable
de los recursos**

Cuidar la dimensión financiera implica mirar con responsabilidad la manera en que se planea, ejerce y evalúa el gasto que sostiene la vida institucional. En el TUVCH, este compromiso se expresó en la optimización del control presupuestario y en la generación de datos útiles para la toma de decisiones, con el propósito de avanzar hacia una administración más ordenada, transparente y con visión de futuro. En esta ruta, se diseñó un esquema financiero y presupuestal que permitió identificar con mayor precisión los principales egresos de las áreas, reconocer oportunidades de mejora y fortalecer el seguimiento del ejercicio de los recursos. Esta lectura también evidenció la necesidad de reorganizar los flujos asociados al uso cotidiano de las partidas, particularmente aquellos vinculados con la gestión de compras, cuya estructuración incide directamente en la eficiencia del gasto, la programación de adquisiciones y la atención oportuna de los requerimientos institucionales. Por ello, además de robustecer la disciplina presupuestaria, se avanzó en el establecimiento de lineamientos internos para regular el proceso de



compras, estandarizar los mecanismos de verificación, dar seguimiento oportuno a las solicitudes y agilizar la entrega de materiales, insumos y servicios a las distintas áreas. Este esfuerzo permite que las adquisiciones respondan con mayor claridad a las demandas de la institución, evitando acciones aisladas y favoreciendo una programación más equilibrada del gasto.

De este modo, más allá del mero registro contable, la fiscalización interna permitió mejorar la forma en que la institución planea, prioriza y fortalece sus procesos administrativos. Contar con información más precisa y con procedimientos de adquisición mejor definidos contribuye a reducir riesgos operativos, anticipar necesidades, disminuir costos y tiempos, así como a procurar mejores condiciones de precio, calidad y pertinencia en la obtención de bienes y servicios.

Como resultado de este trabajo, al cierre del ejercicio fiscal 2025 se alcanzó un ahorro de 2.3 millones de pesos. Este logro refleja la importancia de contar con metodologías que permitan salvaguardar los recursos con visión estratégica y orientarlos hacia aquello que fortalece el desarrollo institucional. Para 2026, la universidad proyecta transitar hacia la implementación de este esquema en una plataforma digital, con la finalidad de consolidar su monitoreo, incrementar los márgenes de ahorro y destinar mayores capacidades a la inversión, el diseño y el desarrollo de nuevos proyectos.

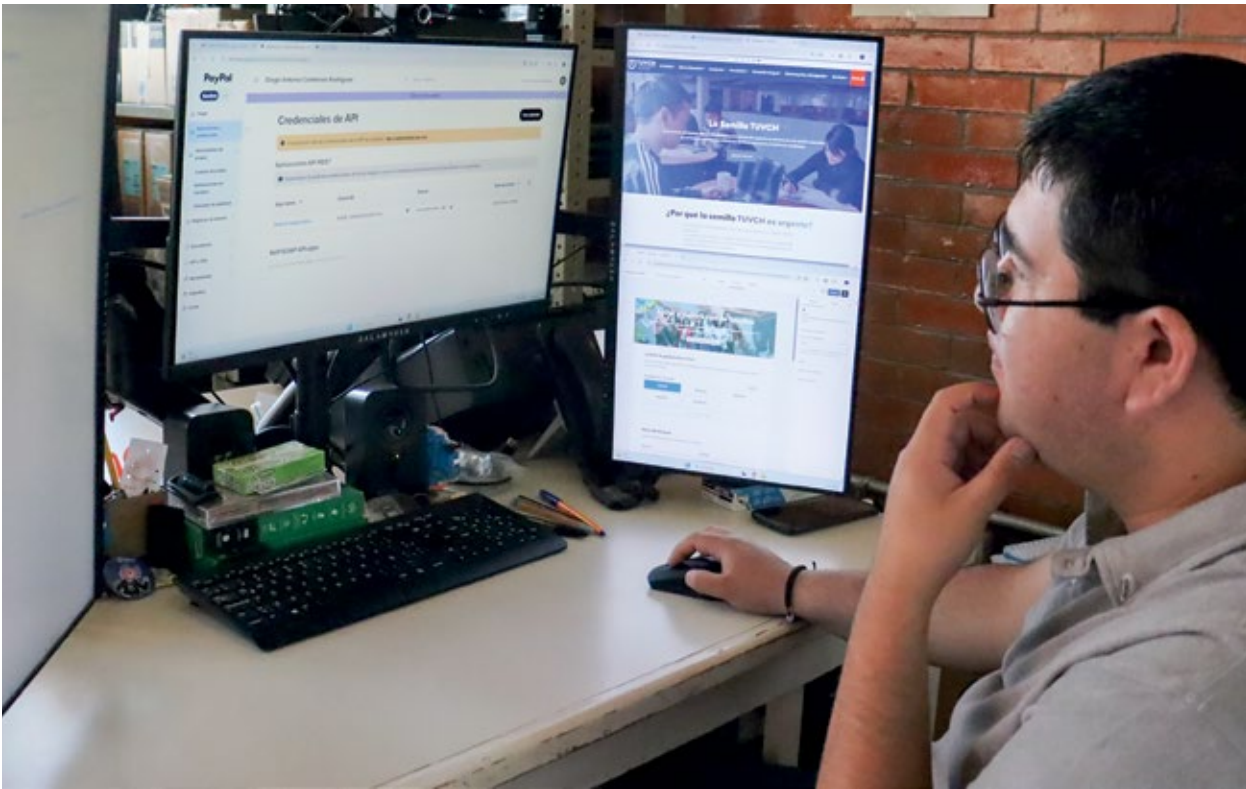
En conjunto, estos avances muestran que la sostenibilidad financiera también se construye desde la planeación, la trazabilidad del gasto, la disciplina organizacional, el cumplimiento oportuno de las obligaciones institucionales y una cultura de responsabilidad, prevención y transparencia. Al fortalecer el análisis presupuestal y los flujos vinculados con su ejercicio, el TUVCH consolida una base más firme para orientar sus recursos con mayor claridad, sostener una operación estable y dar continuidad al desarrollo de sus objetivos prioritarios.

Procuración de fondos y fortalecimiento institucional

Sobre esta base de administración responsable, la procuración de fondos representa otra dimensión fundamental para salvaguardar la continuidad del propósito educativo. En el TUVCH, esta labor avanzó mediante acciones orientadas a diversificar las fuentes de financiamiento, consolidar las condiciones estructurales para la gestión de recursos y contar con mecanismos más claros, accesibles y transparentes para recibir, documentar y administrar las aportaciones. Así, la obtención de capital externo se integra a una visión más amplia de corresponsabilidad, confianza y compromiso con el futuro del estudiantado.

Uno de los avances más significativos fue la optimización de la infraestructura digital para la recepción de donativos. Con la finalidad de facilitar e incentivar las contribuciones a la institución, se habilitó un apartado específico en el portal web institucional y se integraron pasarelas de pago en línea como PayPal y Stripe, ofreciendo canales más seguros, funcionales y confiables para quienes desean coadyuvar con el TUVCH. Su puesta en marcha requirió trabajo colaborativo interno e interinstitucional, pruebas técnicas, implementación de activos digitales y un riguroso proceso de debida diligencia para certificar a la universidad como organización receptora de donativos.

Con este soporte, la universidad reduce barreras en el proceso de aportación, mejora la experiencia de las personas donantes y visibiliza con mayor claridad el impacto social de su proyecto educativo. A la vez, este robusteci-





miento prepara a la institución para participar en nuevos esquemas de financiamiento, como la integración del expediente requerido por Fondo Unido, mediante la recopilación de la documentación legal, administrativa y operativa necesaria para responder a los criterios del organismo financiador.

Aunque esta última acción se encuentra en etapa de preparación, representa un hito hacia la institucionalización de la procuración de fondos, al generar mejores condiciones para participar en convocatorias, establecer alianzas y acceder a modalidades de colaboración que amplíen las posibilidades de subvención. En esta misma ruta, la renovación de la Acreditación de Institucionalidad y Transparencia del Centro Mexicano para la Filantropía (Cemefi) reforzó las prácticas de gestión responsable, rendición de cuentas y transparencia, al reconocer un esfuerzo sostenido de organización, documentación y revisión de procedimientos internos.

Más que un reconocimiento externo, esta acreditación robustece la confianza en la institución e impulsa una cultura de mejora continua en la administración de los recursos. Mantener políticas, procedimientos y capacidades institucionales claras, verificables y alineadas con la visión institucional permite que la sostenibilidad financiera se edifique sobre bases responsables y transparentes.

Desde esta dinámica de consolidación interna, la estrategia de becas adquirió un papel central. En este ámbito, se dio continuidad al respaldo de



instituciones, fundaciones, empresas y personas benefactoras que han contribuido a sostener oportunidades educativas para estudiantes en situación de vulnerabilidad económica. Entre estos apoyos destacan la colaboración de Fundación Ibero Meneses A. C.; Fundación Alfredo Harp Helú A. C., cuyo respaldo fue asegurado para 2026; Fomento de Investigación y Cultura Superior A. C. (FICSAC); Fundación Antonino y Cinia A. C.; PROVISTA; así como Fundación Díez Morodo. A este esfuerzo solidario se suma también la generosidad de personas como Martha Lucía Hernández Cravioto e Ignacio del Sagrado Corazón González de Cossío Rosenzweig, cuyo acompañamiento fortalece el compromiso compartido con la permanencia estudiantil.

De manera paralela, se avanzó en la automatización, digitalización y organización de la información relacionada con estos estímulos, lo que permitió optimizar el resguardo de expedientes, agilizar la consulta documental y reforzar los mecanismos de rendición de cuentas para la toma de decisiones estratégicas.

En conjunto, estos avances muestran que procurar fondos implica construir confianza, ordenar procesos y robustecer capacidades para que la solidaridad pueda traducirse en permanencia, aprendizaje y futuro. Al consolidar herramientas digitales, mecanismos de transparencia, expedientes institucionales y flujos de documentación, el TUVCH fortalece una base más sólida para acompañar a su colectividad y sostener, con mayor firmeza, un proyecto educativo orientado a abrir oportunidades.

Gestión de apoyos para la formación y el desarrollo integral

La sostenibilidad financiera adquiere su sentido más profundo cuando se traduce en oportunidades concretas para las personas. Por ello, los procesos de administración responsable, la procuración de fondos y el fortalecimiento institucional encuentran su mayor valor al convertirse en apoyos que enriquecen la formación académica, profesional y humana del estudiantado, así como de la comunidad egresada.

En este marco, el TUVCH gestionó alianzas orientadas a ampliar el acceso a herramientas, certificaciones y experiencias de desarrollo. En el ámbito académico y profesional, se gestionaron licencias anuales gratuitas de CONTPAQi para el programa de Sistemas Contables Administrativos, como resultado de una estrategia de vinculación con proveedores de *software* que cuentan con programas de responsabilidad social educativa. El acceso a esta herramienta permitió que las personas inscritas transitaran de un aprendizaje principalmente teórico a experiencias de simulación más cercanas al



entorno profesional contable y fiscal; de este modo, se redujeron las brechas digitales y se fortalecieron competencias técnicas actualizadas.

Esta misma orientación hacia la actualización profesional se consolidó mediante el convenio de colaboración con Inroads México, a través del cual se otorgaron más de cien becas para que la comunidad universitaria cursara certificaciones en habilidades tecnológicas avaladas por Google. En conjunto, el acceso a programas profesionales y a certificaciones tecnológicas muestra cómo las alianzas externas complementan la formación universitaria, robustecen el perfil profesional de la comunidad y abren mejores condiciones para la inserción laboral.

La gestión de apoyos también alcanzó la dimensión cultural de la formación integral. A través del convenio de colaboración con la Fundación OCESA, se impulsó una iniciativa con el propósito de acercar a la comunidad estudiantil y egresada espacios culturales y festivales de gran relevancia. Esta acción parte del reconocimiento de que el acceso a este tipo de experiencias no siempre está garantizado, especialmente en entornos en los que las oportunidades culturales pueden verse limitadas por condiciones económicas o sociales. Por ello, esta colaboración contribuye a ampliar horizontes, enriquecer experiencias y fortalecer una mirada más sensible, crítica y abierta a la diversidad.

Obtener, administrar o resguardar recursos alcanza su verdadero sentido cuando se convierte en posibilidades reales para las personas. Al ordenar sus procesos, construir confianza con donantes y aliados, ampliar el acceso a herramientas profesionales y acercar experiencias culturales a su comunidad, el TUVCH reafirma que sostener su misión también significa cuidar los sueños, las trayectorias y el futuro de quienes le dan vida.

Posicionamiento

4

“Si la universidad permanece al lado de los excluidos, los marginados por la pobreza, la raza, la condición migratoria, el género u otra forma de injusticia estructural...Nuestro trabajo académico, nuestra incidencia y nuestra vida comunitaria se convierten en voz y visibilidad para los olvidados”.

—Arturo Sosa, S. J., IAJU, julio 2025

Una universidad también crece cuando logra comunicar con claridad su identidad, sus aportaciones y el valor de su presencia en la sociedad. Fortalecer la proyección institucional implica construir confianza, generar vínculos significativos y visibilizar la pertinencia de un proyecto educativo comprometido con su entorno, las juventudes y la transformación social.

Desde esta perspectiva, el posicionamiento no se expresa únicamente en la visibilidad pública, sino en la capacidad de la institución para relacionarse con públicos estratégicos, participar en redes de colaboración, difundir su identidad y evidenciar su contribución educativa y social. Los avances reunidos en este eje muestran a una casa de estudios más articulada con su entorno, conectada con comunidades académicas y sociales, y consciente de la importancia de transmitir su misión con claridad, cercanía y visión de futuro.

El posicionamiento del TUVCH se fortalece cuando la universidad sale al encuentro de otras y otros actores, construye relaciones de confianza y convierte la colaboración en oportunidades para su comunidad. Desde esta mirada, la vinculación institucional no se limita a establecer convenios; expresa una forma de estar presente en el territorio, reconocer sus necesidades y sumar capacidades con sectores educativos, productivos, sociales y universitarios para responder a desafíos compartidos.

En esta ruta, la gestión de convenios para estadías profesionales constituyó una acción estratégica para acercar al estudiantado a escenarios reales de trabajo y fortalecer su inserción en espacios productivos y sociales. Mediante invitaciones formales, reuniones de presentación de la oferta educativa y del modelo institucional, así como la integración de expedientes para firma, se avanzó en la consolidación de 20 convenios de colaboración, de los cuales 10 fueron formalizados, mientras que otros continuaron en proceso jurídico o con carta compromiso. Este trabajo permitió estrechar la relación con actores como TECSO Servicios con Innovación, Abundance RD, Escuelas de Campo de la Secretaría de Agricultura, Agencia Aduanal Fernández Espinosa, S. C. y Fundación Ayuda a Todos IAP.

Vinculación,
alianzas y redes



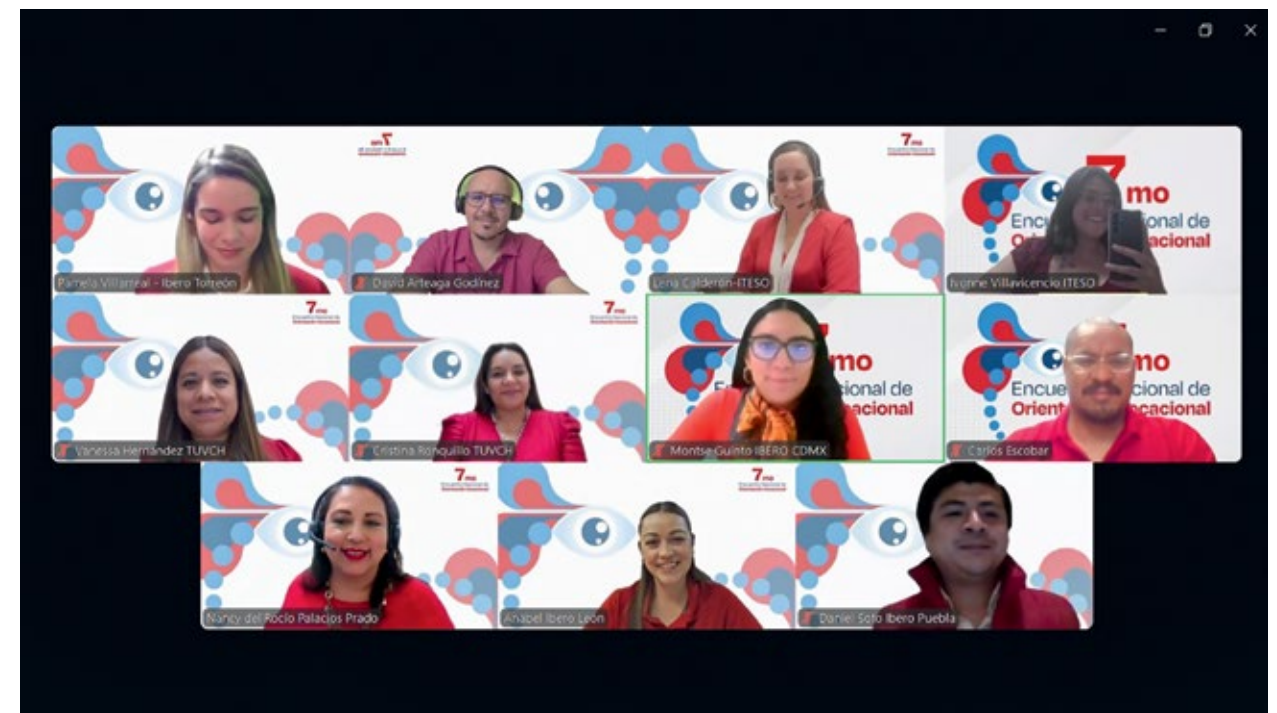
A esta labor se sumó el establecimiento de convenios con CAMEXA, COPARMEX Estado de México, la Universidad La Salle Nezahualcóyotl y la Universidad Mexiquense del Bicentenario, los cuales fortalecieron la red de colaboración institucional y abrieron nuevas posibilidades para la formación práctica, la certificación de competencias y el desarrollo profesional de estudiantes y personas egresadas. Al vincular la educación superior con las necesidades sociales y productivas de la región, estos acuerdos proyectan al TUVCH como una institución capaz de construir puentes entre la formación universitaria, el mundo laboral y el desarrollo del entorno.

La colaboración también adquirió una dimensión profundamente comunitaria con la firma del convenio interinstitucional “Corredor de la Esperanza” entre la Fundación Ignacio de Loyola, el Centro de Investigación y Acción Social por la Paz (CIAS por la PAZ) y la Parroquia de San Ignacio de Loyola en el municipio de Chalco de Díaz Covarrubias. Este acuerdo dio continuidad formal a una relación construida durante seis años de trabajo conjunto y permitió proyectar a largo plazo una articulación orientada a coordinar esfuerzos, aprovechar recursos y reafirmar una misión compartida centrada en la construcción de espacios de paz, justicia y solidaridad en Valle de Chalco. Al definir con mayor claridad sus objetivos, alcances y responsabilidades, el convenio fortalece la viabilidad del proyecto en el tiempo y reafirma el compromiso del Tecnológico con iniciativas interinstitucionales de impacto social en el territorio.

Estos vínculos muestran que el posicionamiento institucional también se construye desde la cercanía: en la relación con organizaciones que reciben estudiantes, en las alianzas que amplían oportunidades profesionales y en los proyectos que buscan transformar la vida comunitaria. Desde ahí, la presencia del TUVCH adquiere sentido porque conecta la formación universitaria con necesidades reales y proyecta su misión hacia espacios donde puede aportar esperanza, colaboración y futuro.

Además de fortalecer vínculos con actores del entorno, la universidad amplió su presencia en redes universitarias y jesuitas que enriquecen sus posibilidades de colaboración, aprendizaje e incidencia. En estos espacios, el TUVCH participa como parte de una comunidad académica más amplia, pero también comparte la experiencia de un proyecto educativo situado en un territorio atravesado por desigualdades, violencias y desafíos estructurales. Esta doble condición le permite aprender de otras instituciones y, al mismo tiempo, aportar una mirada propia sobre la educación como respuesta situada, pertinente y comprometida con la realidad.

Dentro del Sistema Universitario Jesuita, la universidad participó como sede virtual del 7.º Encuentro de Orientación Vocacional, titulado “La orientación vocacional en un mundo en transformación”. Esta experiencia en la que tuvo una audiencia de más de 170 participantes fortaleció su papel dentro de los equipos de orientación vocacional de la red, al articular esfuerzos con orientadoras y orientadores de preparatorias vinculadas al sistema, generar un espacio común de reflexión e intercambio, y contribuir al acompañamiento vocacional de jóvenes en un contexto de cambio. La modalidad virtual





amplió la participación de distintas instituciones y consolidó al Tecnológico como un actor activo en la organización de iniciativas de formación y acompañamiento vocacional.

La presencia en redes universitarias también se fortaleció mediante la participación en espacios de AUSJAL orientados al intercambio de buenas prácticas, la colaboración en grupos de trabajo y la atención de iniciativas comunes. En este marco, la participación de la Dra. Adriana Jiménez, directora general, como vicepresidenta en la nueva Junta Directiva de AUSJAL representa un avance estratégico para fortalecer la interlocución institucional y contribuir, desde el modelo teórico-práctico-situado del TUVCH, a la construcción de respuestas educativas pertinentes.

Este nombramiento adquiere, además, un valor significativo al abrir camino a una mayor inclusión, equidad y representación de las mujeres en espacios de decisión dentro de la red. Desde esta responsabilidad, el TUVCH proyecta su voz en una comunidad universitaria internacional y reafirma su compromiso con una misión compartida: colaborar regionalmente en la construcción de horizontes educativos orientados a la justicia social, la dignidad humana y la transformación de realidades.

Esta proyección en redes jesuitas permitió fortalecer la vinculación con espacios especializados de incidencia social. Por primera vez, la universidad participó en la Asamblea Continental de la Red Jesuita con Migrantes de Centroamérica y Norteamérica, experiencia que permitió profundizar en la comprensión de la movilidad humana forzada desde sus dimensiones local, nacional e internacional. Asimismo, favoreció el diálogo con otras obras jesuitas, el reconocimiento de experiencias de acompañamiento desarrolladas en distintos territorios y la identificación de nuevas posibilidades de colaboración frente a una realidad que interpela directamente al entorno del TUVCH.

En conjunto, estas acciones muestran que vincularse, construir alianzas y participar en redes son formas de hacer visible la misión universitaria



desde la colaboración. Al relacionarse con sectores educativos, productivos, sociales, universitarios y jesuitas, el TUVCH fortalece su presencia institucional y amplía sus posibilidades de aprendizaje e incidencia. Así, su posicionamiento se construye no solo por lo que comunica, sino por la manera en que se vincula, acompaña y aporta a agendas compartidas de alcance regional, nacional e internacional.

Identidad, visibilidad y comunicación institucional

El posicionamiento del TUVCH se fortalece cuando la universidad logra expresar con claridad su identidad, sus rasgos distintivos y cómo se vive su misión en la experiencia cotidiana de la comunidad. La identidad, la visibilidad y la comunicación institucional permiten construir confianza, robustecer el sentido de pertenencia y proyectar ante los públicos internos y externos una presencia coherente con el carácter educativo, social y comunitario del Tecnológico.

Esta presencia se construye a partir de los símbolos que representan a la colectividad, en los espacios donde se comparte la vida universitaria y en los canales que permiten narrarla. Por ello, las acciones impulsadas en este ámbito articularon recursos de identidad, participación estudiantil, medios universitarios, difusión estratégica y gestión digital, con el propósito de comunicar de manera más cercana los logros, las actividades y los rasgos distintivos del TUVCH.

En esta ruta, la presentación de la mascota institucional, “Axol” y la creación de la botarga oficial, representó un avance significativo para consolidar



la identidad universitaria. Esta última desarrollada en vinculación con la IBERO Ciudad de México, a partir del diseño del personaje registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor (Indautor), cuya elaboración incluyó la gestión de la botarga y la producción de artículos institucionales para acompañar su presentación oficial. Su presencia en ceremonias, exposiciones, actividades deportivas, jornadas, campañas y acciones promocionales ha contribuido a proyectar una imagen más creativa, cercana y memorable de la institución, al tiempo que favorece la conexión con públicos diversos y refuerza el sentido de pertenencia.

A esta línea de identidad se sumó la Tienda TUVCH, concebida como un espacio para acercar los productos universitarios a la comunidad y ampliar la visibilidad de la marca dentro y fuera del campus.



A través de su presencia en eventos institucionales, la difusión en redes sociales, el seguimiento de ventas y la recopilación de comentarios de la comunidad, la tienda ha comenzado a consolidarse como un recurso que promueve el orgullo de pertenencia, proyecta una imagen más reconocible y abre oportunidades para su crecimiento.

Desde esta misma apuesta por fortalecer la identidad institucional y narrar la vida universitaria desde distintas voces, TUVCH Radio fortaleció su proyección en ámbitos de colaboración universitaria y comunitaria. Su participación en el Festival de todas las radios “Sinergia 3.0” —evento creado por la unión de radiodifusoras públicas y universitarias—, así como en el Congreso Nacional de Radios Comunitarias y en diversas reuniones de vinculación, permitió ampliar su presencia en redes de comunicación y abrir nuevas posibilidades de colaboración. En este marco, el TUVCH representó a la Red de Radios Jesuitas de México (RRSUJ), lo que contribuyó a visibilizar el trabajo radiofónico universitario desde una perspectiva social, educativa y comunitaria. A través de la cobertura radiofónica, la generación de contenidos y el seguimiento a estos encuentros, el proyecto radial reafirmó su papel como un espacio de producción y difusión de contenidos con sentido social y universitario.

Junto con estos espacios de identidad y participación, la divulgación de actividades institucionales permitió visibilizar con mayor orden y claridad el dinamismo de la universidad. Mediante el monitoreo de actividades, la coordinación con diversas áreas y la definición de canales adecuados, se organizaron insumos para comunicar acciones de vinculación, reconocimientos, participaciones estudiantiles, casos de éxito de la comunidad egresada, convocatorias, alianzas y otros momentos significativos de la vida institucional. Esta labor contribuyó a narrar con mayor coherencia el trabajo de la comunidad y a fortalecer la relación con distintos públicos.



La presencia digital también avanzó mediante la continuidad de la verificación de cuentas institucionales en *Meta Business Suite* y el impulso de nuevas estrategias de interacción en redes sociales. La verificación permite garantizar la autenticidad de las cuentas oficiales, prevenir suplantaciones y generar mayor certeza entre aspirantes, familias, aliadas, aliados y público en general. A su vez, las estrategias de interacción favorecieron una comunicación más cercana, constante y atractiva, al incentivar la participación, ampliar el alcance de las publicaciones y fortalecer el vínculo con quienes siguen la vida universitaria desde plataformas digitales.

En conjunto, estas acciones muestran que la identidad, la visibilidad y la comunicación institucional son formas de narrar lo que la universidad es, lo que construye y lo que aporta. Al robustecer los símbolos de pertenencia, los espacios de participación, los medios universitarios, las estrategias de difusión y los canales digitales confiables, el TUVCH amplía su capacidad para reconocerse en comunidad, compartir sus logros y proyectar una presencia pública más cercana, coherente y fiel a su misión educativa.

Reconocimiento y proyección institucional

El reconocimiento institucional se fortalece cuando una universidad logra visibilizar, con claridad y evidencia, aquello que sostiene su misión. En el TUVCH, la proyección pública no depende únicamente de la participación en espacios externos o de la obtención de acreditaciones; también implica documentar sus procesos, validar sus capacidades y comunicar el sentido educativo, social, tecnológico y ambiental de su proyecto. Desde esta perspectiva, cada avance reconocido permite mostrar una institución que ordena su experiencia, aprende de sus propios procesos y proyecta con mayor fuerza su contribución a la región.

En esta ruta, la sustentabilidad se consolidó como una dimensión relevante de la proyección institucional. La publicación de la *Política para un campus sustentable Laudato si'* representó un paso importante para establecer los lineamientos que orienten la transición hacia un campus sustentable, bajo el enfoque de la ecología integral de *Laudato si'*. A partir del *Plan Estratégico de Sustentabilidad 2025-2035*, se definieron las directrices centrales y se inició el proceso de análisis y validación con las áreas institucionales, con miras a favorecer su conocimiento, apropiación y posterior aprobación por las instancias correspondientes. Con ello, la universidad robustece una base común para orientar decisiones, cuidar sus espacios y proyectar su compromiso ambiental con sentido educativo, social y comunitario.





Como parte de este mismo proceso, la primera aparición del TUVCH en el ranking mundial UI GreenMetric —en el puesto 1323 de 1745 instituciones— representó un avance relevante para construir una línea base sobre el desarrollo de un campus sustentable. Este logro, encabezado por la Comisión de Campus Sustentable y Proyectos Estratégicos, permitió integrar y validar información institucional conforme a criterios de evaluación internacional, obtener el *factfile* y el certificado correspondiente, así como fortalecer la visibilidad ambiental de la universidad.

La participación en este ranking permitió ordenar la información, reconocer las prácticas existentes e identificar las áreas en las que será necesario generar mayor evidencia y acciones concretas. Entre los primeros avances se encuentran la instalación de dispensadores de agua, la gestión de talleres con la comunidad estudiantil y con las Escuelas Campesinas de la región de los volcanes, el lanzamiento de una encuesta autodiagnóstica de cultura y conciencia ambiental en la comunidad del TUVCH, así como el mapeo de proyectos y prototipos estudiantiles con enfoque sustentable. De esta manera, GreenMetric no solo aportó reconocimiento externo, sino que también abrió una ruta de aprendizaje institucional para documentar avances, dar seguimiento a los compromisos ambientales y sostener una cultura de mejora continua.

La proyección institucional también se fortaleció desde el ámbito tecnológico. La certificación de los laboratorios como Fab Lab ante FabLabs.io validó el cumplimiento de estándares internacionales de fabricación digital



y reafirmó al TUVCH como un espacio de innovación, aprendizaje práctico y desarrollo tecnológico. Para alcanzar este reconocimiento, se revisaron las condiciones técnicas, operativas y académicas de los laboratorios, se fortalecieron los espacios y el equipamiento especializado, y se documentaron los procesos, proyectos y evidencias de impacto formativo y social.

Este avance refuerza el compromiso institucional con la educación tecnológica, la innovación abierta y el acceso a herramientas de manufactura digital. Asimismo, impulsa la estandarización de procesos, el aprendizaje basado en proyectos, el desarrollo de prototipos, el emprendimiento tecnológico y la vinculación con otras instituciones y organismos. Con ello, la universidad amplía su posicionamiento como referente regional en innovación y fabricación digital con sentido académico y social.

Además de validar sus capacidades ambientales y tecnológicas, la proyección institucional también requirió fortalecer la manera en que se



comunica el sentido profundo del modelo educativo. En este marco, la elaboración del documento “*La Semilla TUVCH*” representó un esfuerzo colaborativo entre el Patronato de la Universidad Iberoamericana, Fomento de Investigación y Cultura Superior A. C. (FICSAC), la Dirección General de Vinculación Universitaria de la IBERO Ciudad de México y el Tecnológico, orientado a presentar de manera sólida la misión universitaria, el modelo educativo y el esquema de subsidio solidario que hace posible el acceso a la educación superior para la juventud que enfrenta condiciones económicas y sociales adversas.

A través de una narrativa fundamentada y acompañada de testimonios, “*La Semilla TUVCH*” permite mostrar el impacto transformador del proyecto educativo y fortalecer la interlocución con organizaciones, personas aliadas, donantes y actores externos con interés en respaldarlo. De esta manera, el reconocimiento institucional se construye no solo mediante certificaciones, rankings o evidencias técnicas, sino también a través de la capacidad de explicar por qué la institución es un proyecto necesario, pertinente y transformador para la región.

En conjunto, estos avances reflejan una proyección institucional que se construye desde la articulación entre evidencia, identidad y sentido social. Al documentar sus procesos, validar sus capacidades y comunicar con mayor claridad el valor de su modelo educativo, el TUVCH fortalece una presencia pública más sólida y coherente con su misión. Desde esta base, amplía sus posibilidades de colaboración y reafirma su compromiso con la innovación, el cuidado de la casa común, la formación práctica y la generación de oportunidades educativas con impacto regional.

Promoción y relación con públicos estratégicos

La promoción institucional fortalece el posicionamiento del TUVCH cuando acerca su proyecto educativo a las personas, instituciones y comunidades que buscan nuevas oportunidades de formación. Promover no significa únicamente difundir una oferta académica; implica salir al encuentro, escuchar necesidades, reconocer trayectorias y acompañar con claridad a quienes miran en la universidad una posibilidad para construir su futuro.

Desde esta perspectiva, la relación con públicos estratégicos se convirtió en una vía para construir confianza y consolidar la presencia del Tecnológico en la región. El trabajo realizado permitió avanzar hacia una promoción más ordenada, medible y articulada con los objetivos institucionales, en la que la comunicación de la oferta educativa se vinculó con procesos de análisis, seguimiento, orientación y colaboración con el entorno.

En el ámbito promocional, se fortaleció la planeación, el seguimiento y la evaluación de campañas mediante una estrategia coordinada entre áreas y la canalización de prospectos al sistema de seguimiento. A partir de la revisión de ejercicios anteriores, se identificaron los materiales digitales y físicos con mejor rendimiento, se ajustaron los mensajes y se organizaron reuniones periódicas, reportes por fase promocional y registros por campaña. Esta dinámica permitió orientar con mayor pertinencia los materiales y las pautas, centralizar la captación de personas interesadas, mejorar la retroalimentación interna, optimizar recursos mediante piezas más generales y atemporales, así como concentrar la atención en el número telefónico institucional. Con ello, la operación avanzó hacia un esquema más eficiente y coherente, capaz de acompañar con mayor claridad el proceso de decisión de las y los futuros aspirantes.

Como parte de esta estrategia, la relación con Instituciones de Educación Media Superior (IEMS) permitió dar a la labor promocional un sentido más cercano y formativo. Durante este periodo, se visitaron 32 IEMS y se participó en siete comités de vinculación, lo que fortaleció el diálogo con comunidades





escolares clave para la orientación vocacional. Este acercamiento se complementó con más de 50 sesiones informativas, la presencia en más de 32 ferias profesiográficas, y la impartición de 18 talleres y charlas dirigidas a la comunidad estudiantil y docente, así como a los padres y madres de familia. A través de estos espacios, se atendieron dudas, se reconocieron necesidades y se orientaron las decisiones sobre el futuro académico de las personas participantes. En este marco, el modelo de pase directo permitió reconocer la trayectoria académica de estudiantes regulares y facilitar su transición al nivel superior.

Este acercamiento no se limitó a presentar la oferta educativa, sino que permitió construir puentes entre niveles formativos y abrir rutas de continuidad para las comunidades escolares de la región. Como resultado del trabajo de diagnóstico y vinculación, se formalizaron convenios con el CBT No. 2 “Guillermo González Camarena”, el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de México I (CECYTEM I) y el Colegio Mano Amiga Chalco; de este modo, se consolidó la presencia del TUVCH como una opción articulada con las trayectorias del nivel medio superior y con las aspiraciones de la comunidad juvenil que busca continuar con sus estudios profesionales.

La promoción también se extendió hacia los servicios educativos complementarios de la universidad, con el propósito de robustecer su presencia ante empresas, asociaciones aliadas y otros públicos externos. Esta línea permitió comunicar con mayor claridad la oferta del Centro de Idiomas, del Centro de Educación Continua y otras opciones de capacitación, al atender requerimientos específicos del entorno y abrir nuevas posibilidades de colaboración estratégica.



A partir de este acercamiento, se impulsó la promoción del Centro de Idiomas, cuyos cursos de inglés registraron un incremento del 84 % en comparación con el periodo anterior. Además, este mismo centro diversificó su oferta con la apertura del curso de francés. De esta manera, la difusión de estos servicios se integró a una estrategia más amplia de posicionamiento, orientada a responder a las necesidades formativas del entorno y a proyectar las capacidades institucionales de forma más organizada y pertinente.

En conjunto, estas acciones muestran que la promoción y la relación con públicos estratégicos son formas de construir presencia con sentido. Al fortalecer sus campañas, vincularse con instituciones educativas y proyectar sus servicios ante nuevos públicos, el TUVCH amplía su capacidad para generar confianza, acercar oportunidades de formación y reafirmar su compromiso con el futuro de las juventudes y de la región.



5

Retos



El camino recorrido muestra a una institución que se fortalece, aprende de su experiencia y amplía sus capacidades para responder con mayor pertinencia a las necesidades de su comunidad y de su entorno. Desde esta perspectiva, los desafíos que se presentan a continuación no constituyen un apartado ajeno a los logros, sino su continuidad natural: expresan las vías que será necesario profundizar para consolidar una universidad más articulada, sostenible, cercana y fiel a su misión educativa.

En el eje de Formación Integral, el desafío consiste en seguir consolidando la calidad académica y la experiencia estudiantil como una misma tarea. Esto implica ampliar las oportunidades de aprendizaje, innovación, investigación, certificación, internacionalización, empleabilidad y desarrollo profesional, así como afianzar los procesos de evaluación curricular, la profesionalización docente y el acompañamiento de las trayectorias estudiantiles. También será necesario sostener las estrategias de bienestar, inclusión, cultura de paz e identidad ignaciana que permiten que la formación universitaria sea una experiencia humana, pertinente y transformadora.

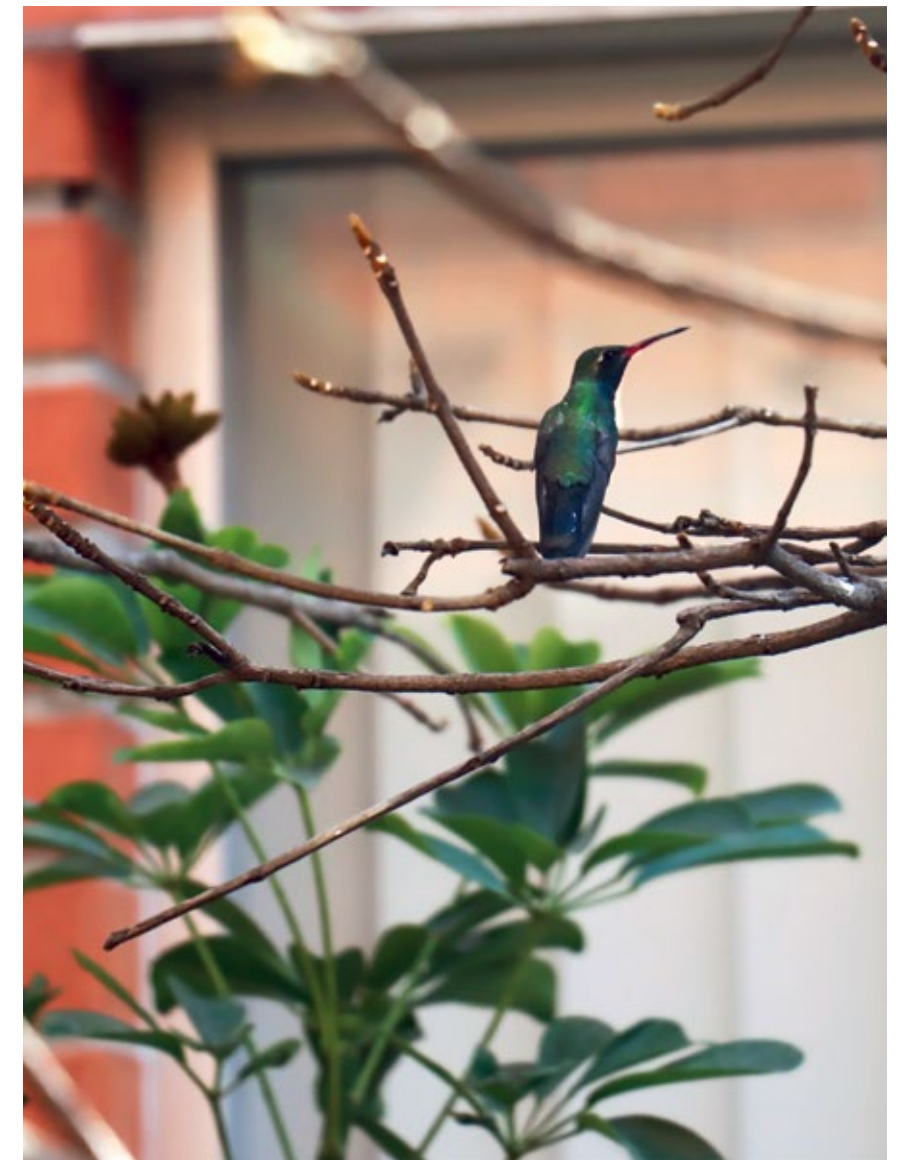
Para que estos avances formativos puedan sostenerse, la gestión operativa institucional deberá continuar desarrollando una estructura más eficiente y alineada con las prioridades estratégicas de la universidad. El reto será profundizar la modernización tecnológica y digital; fortalecer la planeación, el seguimiento y la toma de decisiones; mejorar la coordinación entre áreas, y dar continuidad a la regularización de procesos académicos y administrativos críticos. Asimismo, será necesario robustecer políticas, protocolos y rutas de actuación que fortalezcan la atención, la mediación, la protección comunitaria, la seguridad institucional y el cuidado de los espacios, de modo que la operación cotidiana siga sustentando una vida universitaria más ordenada, segura y orientada al servicio.

En materia de Sostenibilidad Financiera, el reto consiste en asegurar que el proyecto educativo tenga continuidad, crezca y potencie su alcance social. Para ello, será necesario fortalecer la salud financiera institucional mediante la diversificación de ingresos, la ampliación de apoyos externos, la consolidación de alianzas con benefactores, fundaciones y actores estratégicos, así como el robustecimiento de mecanismos transparentes para la procuración y administración de recursos. Este desafío expresa la responsabilidad de sostener el acceso educativo, ampliar oportunidades de permanencia, formación, certificación e inserción laboral, y proyectar el futuro del TUVCH con estabilidad, corresponsabilidad y visión a largo plazo.

Finalmente, el Posicionamiento Institucional deberá asumirse como una estrategia integral para impulsar la presencia pública, la identidad y el reconocimiento social del Tecnológico. Esto implica articular con mayor claridad las acciones de comunicación, promoción, vinculación y participación en redes, para que los logros, alianzas y rasgos distintivos de la universidad se proyecten con mayor coherencia ante sus públicos estratégicos. También será necesario seguir fortaleciendo la captación de aspirantes, la relación

con instituciones educativas, empresas y organizaciones aliadas, así como la visibilidad de la institución en los espacios donde se construyen oportunidades para las juventudes y para la comunidad.

Estos retos convocan a sostener una mirada institucional a largo plazo, capaz de articular la formación, la gestión, la sostenibilidad y la proyección pública como dimensiones de una misma misión. El camino recorrido confirma que el TUVCH cuenta con una comunidad comprometida, capacidades crecientes e identidad clara para seguir construyendo una universidad más humana, pertinente y transformadora. El desafío será dar continuidad a lo alcanzado, cerrar brechas, fortalecer la colaboración entre áreas y mantener vivo el compromiso de formar personas capaces de incidir, con responsabilidad y esperanza, en la transformación de su entorno.



Asamblea de Personas Asociadas

Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.
[Presidente](#)

Mtro. Jorge Julián Meza Aguilar
[Secretario](#)

Mtra. Gabriela Moctezuma Franco
[Asociada](#)

Mtro. Juan Carlos Henríquez Mendoza, S. J.
[Asociado](#)

Mtro. José Luis Rivero Rojas, S. J.
[Asociado](#)

Directorio de Autoridades Universitarias

Dr. Luis Arriaga Valenzuela, S. J.
[Rector](#)

Dra. María Adriana Jiménez Romero
[Directora General](#)

Dra. Arlete Yadira Sánchez Arista
[Directora Académica](#)

Mtra. María del Mar Tejeda Zarazúa
[Directora del Medio Universitario](#)

Mtra. Ivette Vera Vargas
[Directora de Promoción y Comunicación Institucional](#)

Dr. David Esteban Rodríguez Mata
[Director de Administración y Finanzas](#)

Lic. Carlos de Jesús Jiménez Esquivel
[Director de Desarrollo y Fomento Institucional](#)

Mtra. Karen Itzel Torres López
[Oficina Jurídica](#)

“Caminemos juntos hacia el futuro inspirados por el *magis* no buscando más de lo mismo, sino respondiendo a las necesidades de nuestro tiempo con respuestas más profundas, mejor discernidas, más innovadoras y más transformadoras. Seamos testigos de esperanza”.

— Arturo Sosa, S. J.
IAJU julio 2025



